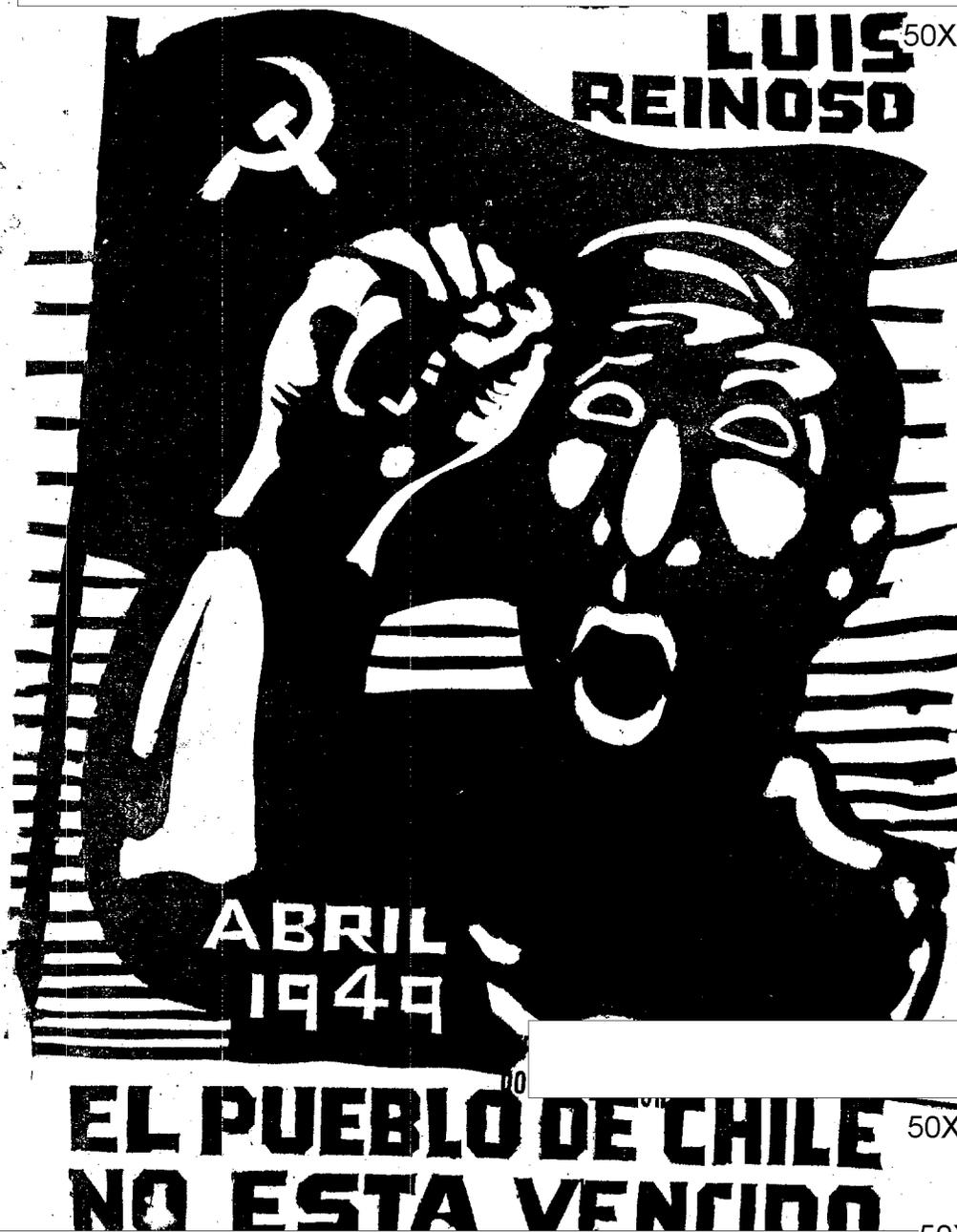


Page Denied



50X1-HUM

50X1-HUM

EL PARTIDO COMUNISTA entrega para el conocimiento y el estudio de sus afiliados y simpatizantes y de todo el pueblo, el Informe que presentó el compañero LUIS REINOSO a la reunión efectuada en la primera semana de Abril de 1949, por la Comisión Política del Comité Central. El análisis detenido de este trascendental documento, su estudio individual y la lectura y comentario de sus párrafos substanciales, en las reuniones de celulas y de las organizaciones obreras y populares, ha de contribuir seguramente, a apreciar en forma acertada las enseñanzas de 17 meses de resistencia de nuestro pueblo.

I.- Nuestra Línea es Justa

LOS ACONTECIMIENTOS RATIFICAN LO QUE DIJO EL XVII PLENO.

La Comisión Política se reúne para hacer un balance autocrítico del trabajo realizado desde la XVII Sesión Plenaria de nuestro Comité Central, que señaló el camino por el cual marchan los pueblos del mundo e indicó nuestras responsabilidades y la forma de derrocar la dictadura y reconquistar para Chile su independencia y libertad.

Los acontecimientos posteriores a la XVII Sesión Plenaria han ratificado ampliamente la línea señalada en nuestro Pleno, como se constató en la reunión de Comisión Política Ampliada, efectuada en Diciembre, con los siguientes hechos:

a) Los pueblos de Europa y Asia consolidan sus posiciones y luchan resueltamente por rechazar los planes imperialistas yanquis de dominación mundial y liberarse de la esclavitud capitalista.

b) Bajo el régimen de democracia popular, que es una nueva forma de la dictadura de clase del proletariado, los pueblos de Europa Oriental avanzan hacia el socialismo y el bienestar.

c) La Unión Soviética ha reconstruido victoriosamente su economía socialista dañada por la guerra, obtiene nuevos y grandes triunfos en todos los órdenes de la actividad humana y se prepara para pasar al comunismo.

d) El imperialismo sufre golpe tras golpe. La crisis se agudiza, se ahondan las contradicciones del capitalismo y cada vez es más evidente la inferioridad del capitalismo con respecto al socialismo.

- e) Los pueblos del mundo y todos los hombres y mujeres amantes de la paz rechazan los planes bélicos del imperialismo que prepara la agresión y la guerra de rapiña contra la Unión Soviética y toda la humanidad progresista.
- f) En América se extiende el movimiento anti-imperialista contra la colonización completa por el imperialismo yanqui.
- g) En nuestro país la dictadura entrega los últimos retazos de nuestras fuentes de materias primas y se comprueba que no existe un Gobierno chileno sino yanqui.
- h) Se ha efectuado el mas vergonzoso fraude electoral en el que no se consultó y no pudo expresarse la opinión nacional.
- i) Crece el movimiento de la resistencia contra la política de hambre, de represión y entreguismo de la dictadura y cada día es más claro y evidente que lo único que puede obtener el pueblo con el régimen actual, es más hambre y miseria.
- j) En todos los sectores patriotas se comienza a sentir la necesidad de unirse contra el imperialismo y por la independencia nacional, alrededor de un programa patriótico de salvación nacional.
- k) La clase obrera lucha por sus reivindicaciones, se une y marcha a la cabeza del movimiento de la resistencia.
- l) El Partido Comunista, consecuente con su línea política marxista, ocupa los primeros puestos en la lucha del pueblo chileno contra sus opresores y explotadores y está junto a la Unión Soviética y las Democracias Populares contra los provocadores de guerra.

RICARDO FONSECA. EJEMPLO DE VERDADERO COMUNISTA.

COMPANEROS:

En esta importante reunión de la Dirección del Partido, no se encuentra presente nuestro querido Secretario General, compañero Ricardo Fonseca Aguayo.

El compañero Fonseca se encuentra gravemente enfermo, a consecuencia del excesivo trabajo, de su labor tesonera noche y día, contra los enemigos de la Patria, de su abnegación sin límites a la causa de los trabajadores, de su constante y abrumador trabajo, realizado con una firmeza revolucionaria ejemplar.

Nuestro compañero Secretario General ha cogido esta enfermedad en plena batalla por la independencia nacional. Su admirable capacidad de estudio y de trabajo, su lucha incansable contra los enemigos de la Patria, su odio contra los causantes de la ruina de la nación, y del asesinato de sus mejores compañeros, y especialmente sus constantes desvelos y sacrificios, fueron minando su organismo hasta caer a la cama, desde donde, pese a la gra-

vedad de su estado de salud ha permanecido pendiente de las luchas del pueblo, de la clase obrera y en forma especial del trabajo realizado por los comunistas en la lucha por la aplicación de la línea.

El trabajo ejecutado por el compañero Ricardo Fonseca es un ejemplo del verdadero trabajo comunista bolchevique, en el cual deben inspirarse todos los militantes comunistas. Su formidable firmeza revolucionaria y su lucha intransigente por la aplicación de la línea del Partido deben ser la mejor brújula de los militantes y dirigentes en el cumplimiento de sus deberes.

El compañero Fonseca es uno de los hijos más queridos de la clase obrera y del pueblo, uno de los mejores valores del comunismo chileno, y se ha inspirado siempre en los grandes principios del Marxismo-Leninismo-Stalinismo. Fonseca ha luchado por la pureza de la línea del Partido y será en la historia del Partido Comunista de Chile uno de los que más ha contribuido a las luchas del pueblo, siguiendo siempre las enseñanzas del maestro Luis Emilio Recabarren y de su mejor discípulo, el camarada Presidente del Partido, Elías Lafertte **Gaviño**.

Esta reunión envía al compañero Secretario General, los saludos de la Dirección del Partido y el compromiso de luchar y estudiar mucho más, llevando adelante las grandes tareas que nos estamos planteando, cuidando fielmente la aplicación de la línea y teniendo plena confianza en las fuerzas inagotables del proletariado chileno y del pueblo de la misma forma que la tiene el compañero Ricardo Fonseca.

II.- La Agravación de la Crisis Capitalista y la Lucha de los Pueblos por la Paz

SON LOS PUEBLOS LOS QUE ESTAN AVANZANDO

Los pueblos de todo el mundo, a través de duras luchas, de inmensos sacrificios y muchas veces a costa de su propia sangre avanzan cada día con paso más firme, conquistando nuevas victorias. El frente democrático y anti-imperialista, encabezado por la Unión Soviética, resiste activamente los planes de dominación mundial del imperialismo norteamericano y le inflinge decisivas derrotas, de las cuales no podrá reponerse. El frente imperialista se halla convulsionado por sus propias contradicciones insalvables, y sólo atina, desesperadamente, a la provocación y a preparar la agre-

sión contra la Unión Soviética, las nuevas democracias y todos los pueblos del mundo.

LA VICTORIA DEL PUEBLO CHINO

Los pueblos del mundo contemplan y observan con admiración los triunfos grandiosos de los patriotas chinos, los cuales han liberado ya gran parte de su país y están en vías de liberarlo completamente de manos de los elementos feudales y del imperialismo, causantes del atraso de China.

Los últimos acontecimientos sólo confirman una sola cosa, la suerte de China está decidida.

La victoria de China significa que una quinta parte de la población de la tierra entra por la vía de la democracia popular, conquistada a través de las más duras batallas durante más de 22 largos años de lucha, convenciendo, educando las masas, labor ejecutada hábil y heroicamente por el Glorioso Partido Comunista Chino, que ha dado al mundo un nuevo ejemplo de lo que es posible conseguir mediante la aplicación de los principios marxistas, de plena fe en las fuerzas inmortales del pueblo, de su clase obrera y campesinos.

La victoria del pueblo chino es un golpe de primera magnitud para el régimen capitalista, especialmente para el imperialismo norteamericano que creyó que con sus dólares, la compra de elementos degenerados de Chang-Kai-Chek y camarilla y su ayuda militar en armamentos y técnicos, podría aplastar el movimiento arroliador de los ejércitos de los patriotas chinos dirigidos por los comunistas.

EL IMPERIALISMO ESTA COMENZANDO A PERDER ASIA, AFRICA Y OCEANIA

El triunfo de China tendrá repercusiones enormes en toda el Asia, que cuenta con la mayor población del mundo, así como en Africa y Oceanía. En estos días, el pueblo birmano, alentado por la lucha del pueblo chino, libra exitosos combates por su libertad. En Indochina, Indonesia y Thailandia la lucha de liberación cobra nuevos bríos. No pasará mucho tiempo sin que estos pueblos, mediante su unidad y lucha combativa, triunfen definitivamente sobre sus opresores.

El imperialismo norteamericano, en su plan de contener la marea liberadora del Asia y de preparar la agresión anti-soviética, transforma al Japón en una Plaza Fuerte. Pero encuentra la resistencia abierta del propio pueblo japonés, por todos los medios a su alcance y, sobre todo, forjando un gran Partido Comunista,

porque los comunistas lo conducen en la lucha por la liberación y el bienestar. Tokuda, Secretario General del Partido Comunista japonés, ha dicho: "Somos el Partido liberador, como lo son los comunistas chinos y combatiremos a los reaccionarios que quieren vender el Japón al extranjero".

TAMBIEN SE LIBERARAN AMERICA Y EL RESTO DE EUROPA

Los pueblos de Europa y América no se dejan domesticar por el imperialismo y sus sirvientes, resisten activamente sus planes y en combativas luchas expresan su decidida voluntad de liberarse del yugo imperialista.

El pueblo griego da ejemplo de esta resistencia combativa; sus guerrillas no han podido ser derrotadas por los ejércitos monarquistas, apertrechados y dirigidos por los norteamericanos, quienes en su incapacidad han recurrido al uso criminal de gases venenosos que ni siquiera la barbarie hitleriana se atrevió a emplear. La lucha del pueblo griego sólo podrá tener un fin: el éxito y su liberación definitiva.

En España, transformada ahora en Plaza Fuerte de los planes bélicos del imperialismo norteamericano, la lucha del pueblo continúa tenazmente por su liberación. El movimiento guerrillero cuenta cada día con más apoyo de la población. Se desarrollan las condiciones para la victoria del pueblo español, ayudado por la solidaridad internacional contra los horrendos crímenes, las diarias ejecuciones, las prisiones en masa del verdugo hispano.

LAS DEMOCRACIAS POPULARES DE EUROPA

Las nuevas democracias, surgidas después de la guerra antifascista, consolidan sus triunfos y avanzan hacia nuevas conquistas populares.

Las democracias populares, en las que tiene un rol fundamental y dirigente la clase obrera, con los comunistas al frente, marchan seguras y firmes hacia el socialismo.

Las democracias populares constituyen una nueva forma de Gobierno en todo diferente de la democracia burguesa. Las democracias populares representan una forma de dictadura del proletariado, es decir de la mayoría sobre la minoría; mientras que la democracia burguesa representa una forma de la dictadura burguesa, es decir, de la minoría contra la mayoría, formada por el proletariado, las masas campesinas y demás sectores populares.

Las democracias populares surgieron después de la derrota de las fuerzas germano fascistas, tras la histórica victoria de la Unión Soviética y de las luchas de las masas populares, dirigidas por la

clase obrera con su Partido Comunista al frente y como consecuencia de la liberación de los pueblos de la Europa Oriental de la dominación imperialista.

El gran dirigente del Partido Obrero (Comunista) Búlgaro, camarada Jorge Dimitrov, ha caracterizado así sus rasgos fundamentales:

"a) El Estado democrático-popular representa el poder de los trabajadores, de la inmensa mayoría del pueblo, bajo la dirección de la clase obrera.

Este hecho significa, en primer lugar, que el poder de los capitalistas y de los grandes terratenientes es abolido y que el de los trabajadores de la ciudad y el campo queda establecido bajo la dirección de la clase obrera; la clase obrera más progresiva de la sociedad contemporánea juega en el Estado y en la vida social un papel de dirección. En segundo lugar, el Estado sirve de instrumento en la lucha de los trabajadores contra los elementos explotadores, contra todas las tentativas y todos los esfuerzos orientados a restablecer el régimen capitalista y la dominación de la burguesía.

b) El Estado democrático-popular aparece como un Estado del período transitorio, llamado a asegurar el desarrollo del país por la vía del socialismo.

Esto significa que, aunque el poder de los capitalistas y de los grandes terratenientes sea abolido y los bienes de esas clases se hallan convertido en propiedad del pueblo, las raíces económicas del capitalismo no están todavía extirpadas, los elementos capitalistas subsisten y se desarrollan, esforzándose por restablecer la esclavitud capitalista. Por ello la marcha adelante hacia el socialismo no es posible más que por medio de una lucha de clases intransigente contra los elementos capitalistas hasta su liquidación completa.

c) El Estado democrático-popular se edifica en colaboración y amistad con la Unión Soviética, con el país del socialismo.

Así como la liberación de nuestro país de las cadenas del imperialismo y la creación del Estado democrático-popular han sido posibles gracias al apoyo y a la misión liberadora de la URSS, en la lucha contra la Alemania fascista y sus aliados, el desarrollo de nuestra democracia popular supone la conservación y el reforzamiento de las relaciones estrechas, de colaboración sincera, de asistencia mutua y de amistad entre nuestro país y el gran Estado Soviético. Toda tendencia a debilitar la colaboración con la URSS, está dirigida contra los mismos fundamentos de la democracia popular en nuestro país.

d) El Estado democrático-popular forma parte del campo democrático y anti-imperialista.

Unicamente formando parte del campo democrático unido, a cuya cabeza se halla el potente Estado Soviético, cada país de democracia popular puede garantizar su independencia, su soberanía y su seguridad contra la agresión de las fuerzas imperialistas".

LAS EXPERIENCIAS DE LAS DEMOCRACIAS POPULARES

El importante papel histórico y las perspectivas de las democracias populares, cuyo desarrollo indica a todos los pueblos un nuevo camino hacia el socialismo, pueden resumirse en la forma siguiente:

1.—Realizar la transición del capitalismo al socialismo sin un régimen soviético. Esto es posible debido a las condiciones creadas con la derrota del fascismo, por la agravación rápida de la crisis general del capitalismo, por el crecimiento enorme de la potencia de la Unión Soviética y a condición de que las democracias populares se refuercen y desarrollen sobre la base de la ayuda de la URSS, y de su ayuda mutua;

2.—Ejercer las funciones de la dictadura del proletariado para la liquidación de los elementos capitalistas y la organización de la economía socialista.

El régimen de democracia popular encarna la dominación de los trabajadores bajo la dirección de la clase obrera, al frente de la cual está su vanguardia, el Partido Comunista. En estas condiciones, la democracia popular puede romper y está rompiendo la resistencia de los capitalistas y grandes terratenientes que tratan de restaurar el poder del capital; puede organizar y está organizando la construcción de una industria colectiva sobre la base de la economía planificada; está en condiciones de vencer la inestabilidad de la pequeña burguesía y de los campesinos medios y de unir a las masas fundamentales de los trabajadores en torno a la clase obrera en la lucha decisiva para pasar al socialismo.

En el combate por el socialismo, la dictadura del proletariado, ejercida en la nueva forma de democracia popular, está desarrollando en todos los países en que ha sido implantada una incesante y tenaz lucha contra las fuerzas enemigas del interior y sobre todo del exterior. Para librar con éxito esta lucha, las democracias populares refuerzan las posiciones dirigentes de la clase obrera en todas las ramas del Estado, con el Partido Comunista al frente; consolidan la unión de la clase obrera y de los campesinos trabajadores, bajo la dirección de la clase obrera; aceleran el desarrollo del sector colectivo de la economía nacional; preparan las condiciones para la liquidación de los capitalistas explotadores en la economía rural, limitándolos primero, para extirparlos después; desarrollan las cooperativas de producción en la gran masa de

campesinos, y aportan la ayuda del Estado en máquinas, semillas, y créditos a los campesinos pobres y medios, reforzando así su alianza con la clase obrera, en lucha contra los elementos capitalistas.

Aún así, esta lucha no podría tener éxito duradero si no se apoyase en el internacionalismo proletario, en el frente único, sólidamente cohesionado de los países de democracia popular y de la gran Unión Soviética en la lucha contra las fuerzas agresivas de la reacción internacional y del imperialismo.

El nacionalismo es incompatible con la democracia popular. Cualquiera que sea la máscara con que se encubra, el nacionalismo es enemigo del comunismo, como ha quedado demostrado por la práctica anticomunista del grupo nacionalista de Tito en Yugoslavia. Las democracias populares tienen la garantía de su existencia independiente, de la prosperidad y del avance de sus países hacia el socialismo en el internacionalismo, en la colaboración internacional. Todo el porvenir de los pueblos de los países con democracia popular —así como todo el porvenir de la clase obrera, los campesinos y los pueblos de todo el mundo— depende de la potencia de la Unión Soviética, cuya amistad es vital y decisiva para todos los pueblos y para su independencia nacional, amenazada por los imperialistas y depende también de la decisión y capacidad de cada pueblo para cumplir con honor su deber en la lucha común en caso de una agresión imperialista.

EL PROBLEMA DE MINDZENTKY NO ES UN PROBLEMA RELIGIOSO

La existencia y la marcha de las nuevas democracias llenan de odio a los imperialistas que recurren a las calumnias, a las intrigas, al espionaje, al sabotaje y a la organización de conspiraciones reaccionarias con el apoyo de los restos de las clases desplazadas y del Vaticano.

Y cuando son descubiertos en sus planes, como ha ocurrido en Hungría, ponen todo su enorme aparato de propaganda para mixtificar los hechos y engañar a la opinión mundial. En el caso del Cardenal Mindzentky, el Gobierno Popular Húngaro, ha sido presentado por los imperialistas como perseguidor de la religión, en circunstancias de que el proceso de Joseph Penh —verdadero nombre del Cardenal de Hungría— no tiene nada que ver con los asuntos religiosos y se le enjuició y condenó por los delitos de traición, espionaje, especulación y robo en favor del imperialismo yanqui. El clero católico húngaro hizo una declaración pública no solidarizando con la conducta de Mindzenky; pero el Vaticano, cuya política está hoy al servicio de los imperialistas, ha querido pre-

sentar a un criminal común y confeso como mártir de una fe que no ha hecho más que explotar en beneficio de los enemigos de su propio pueblo. Así el Vaticano y sus inspiradores imperialistas tratan de levantar a las masas católicas contra las nuevas democracias y de utilizarlas en sus planes de agresión bélica.

¿POR QUE AMAMOS A LA UNION SOVIETICA?

En esta lucha gigantesca por un mundo sin hambre, ni opresión los pueblos se inspiran en los ejemplos grandiosos de la Unión Soviética, que ha puesto término a la dominación de terratenientes y capitalistas, baluarte en la lucha por la paz, que señala a todas las naciones el camino de la construcción de un mundo nuevo sin explotadores, donde cada cual tenga derecho al trabajo, al bienestar, educación y descanso.

Todos los pueblos del mundo contemplan con admiración y cariño profundo cómo la Unión Soviética, después de 31 años de régimen socialista, alcanza victorias que asombran en la economía, la cultura, las ciencias y en todos los órdenes de la actividad humana.

Para todos los pueblos es cada día más clara la enorme superioridad del régimen socialista sobre el capitalista.

Mientras en los países capitalistas crece la desocupación, se reducen de hecho los salarios, encarecen los precios y faltan artículos de consumo, en la Unión Soviética hay trabajo para todos, se elevan los salarios, se rebajan los precios y se asegura el abastecimiento de los mercados. En la URSS aumenta el bienestar de las masas. En los países capitalistas crece la miseria. En la URSS, se garantizan las condiciones necesarias para el desarrollo de las familias y se estimula el crecimiento de la población, mientras en los países capitalistas se destruyen los hogares por la desocupación y se empuja a los trabajadores, como en el caso de Italia, a emigrar a remotas tierras en busca de trabajo. En la URSS, se garantiza, por condiciones materiales y derechos legales, que rigen para todos, el pleno desarrollo de la personalidad humana y se ofrece a todos las mismas posibilidades. En cambio, en el mundo capitalista, los hijos de los trabajadores que constituyen la inmensa mayoría de la población, no pueden desarrollar sus aptitudes y son arrojados desde pequeños a la explotación y esclavitud capitalista. Mientras en la Unión Soviética se construyen edificios y barrios modernos e higiénicos para que vivan los trabajadores, en el mundo capitalistas se les arroja a los suburbios oscuros y pestilentes.

La Unión Soviética ha demostrado lo mismo en la paz que en la guerra que el régimen soviético es la mejor forma de Gobierno

porque efectivamente se apoya en el pueblo, ha sido creado por el pueblo y está dirigido por el pueblo.

La URSS concerta tratados de amistad y ayuda mutua sobre la base del pleno respeto recíproco a la soberanía de los países contratantes, no para colonizarlos sino para ayudarlos a su desarrollo económico y cultural. Prueba de ello es el acuerdo a que llegó con los países de las nuevas democracias sobre el intercambio económico, en el que se plantea: "Se crea el Consejo de Inter-Ayuda Económica de la URSS con las democracias populares, que agrupa a los representantes de los países patrocinantes de la Conferencia sobre la base de la igualdad de derechos en la participación, con el fin de intercambiar la experiencia económica y la ayuda técnica y de ayudarse mutuamente por medio de entrega de artículos alimenticios, de maquinarias, de equipos, etc."

En cambio, el imperialismo pacta con los demás países para asegurar las utilidades de los imperialistas norteamericanos, utilizando el resto del mundo como proveedor de materias primas y como mercados. Y para muestra un botón: acaba de concertarse un tratado aduanero entre Estados Unidos y Chile, en virtud del cual nuestro país rebaja entre un 20 y un 80 por ciento, los derechos de internación de automóviles, refrigeradores, radios y otros artículos yanquis que en gran parte van a competir con los de fabricación chilena arruinando y liquidando la incipiente industria nacional, y Estados Unidos se compromete a rebajar, en porcentajes inferiores, los derechos de internación del cobre y el salitre, es decir, de productos norteamericanos arrancados a Chile para aumentar los beneficios de los capitales norteamericanos.

La Unión Soviética ha hecho grandes esfuerzos para asegurar la paz y desenmascarar a los provocadores de un nuevo conflicto. Todas sus proposiciones, desde el desarme, hasta la liquidación de las bombas atómicas y el control de dicha energía, han sido sabotados por los imperialistas, especialmente los norteamericanos. Estos elementos, por el contrario, se esfuerzan cada día más en agudizar los problemas y tratar de provocar un nuevo conflicto armado.

LAS PROVOCACIONES CONTRA LA UNION SOVIETICA Y LAS DEMOCRACIAS POPULARES

La URSS ha propuesto ventilar y resolver las dificultades internacionales por medio de la aveniencia y no de la fuerza en los organismos creados para tal efecto: las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad y las reuniones de Cancilleres de las Cuatro Potencias. Y ha propuesto pactos de no agresión con Estados Unidos y Noruega. El imperialismo yanqui y sus socios han rechazado

estas proposiciones y han hecho uso de la NU para su política de provocación, ya sea directa o a través de sus falderillos como GGv. Desenmascarados hoy en la NU, se preparan para la agresión abierta creando por su propia cuenta, nuevos organismos y concertando pactos de claros objetivos bélicos.

Uno de estos pactos es el del Atlántico Norte, que es de agresión contra la Unión Soviética, las nuevas democracias y toda la humanidad progresista. Tras éste, vienen los pactos del Pacífico y del Medio Oriente, con las mismas finalidades.

Todos estos pactos se concertan bajo el pretexto de la defensa contra la agresión, lo cual significa que el imperialismo yanqui, cuando mejor le parezca y pueda, dirá que ha sido agredido y, en tal circunstancia, podrá utilizar los territorios, las industrias, y todo el potencial de los países pactantes y éstos deberán entrar en guerra para que los multimillonarios yanquis obtengan mayores ganancias. En estos pactos los imperialistas encontrarán también pretextos para intervenir contra los movimientos de liberación de cada pueblo.

Para los pueblos de América Latina estos pactos no son extraños. Van dirigidos también contra ellos desde el momento que la causa que representan la URSS y las nuevas democracias es la causa de todos los pueblos. Además, hay otra razón de orden inmediato. Estos pactos y principalmente el del Atlántico Norte entroncan con el llamado Pacto de Río de Janeiro que obliga a todos los países de América a luchar junto al imperialismo yanqui. O sea, si prosperan los planes bélicos de los imperialistas, van a hacer de nuestros países emporios de materias primas y suministros de carne de cañón.

Pero estos Pactos han sido firmados por los gobiernos de los países signatarios y no aceptados por los pueblos, quienes los rechazan y combaten. La voluntad popular no está representada por los gobiernos sino que ha sido expresada por los líderes de la clase obrera, que han declarado que sus pueblos no lucharán en favor del imperialismo norteamericano y que jamás tomarán las armas contra la gloriosa Unión Soviética ni contra las democracias populares.

Que la voz de los Partidos Comunistas es la voz de sus pueblos lo demuestran especialmente las luchas de los trabajadores y masas populares de Italia y Francia contra el Pacto del Atlántico y los gobiernos pro-norteamericanos que hay en sus países. El pueblo italiano lleva esta lucha en forma ejemplar, combinando denuncias en el Parlamento con las grandes manifestaciones de masas y paros de protesta y resistencia. En estos combates participan junto a los obreros, los campesinos sus mejores aliados, definiti-

vamente incorporados a la lucha y que incluso se han batido con las fuerzas policiales del gobierno.

En sus afanes de dominio mundial, los monopolos imperialistas quieren y necesitan disponer de gobiernos totalmente sometidos a sus órdenes, que les sirvan de instrumentos para la esclavización completa de los pueblos. Financian, y, por todos los medios, tratan de mantener en el poder a los regímenes corrompidos de China, Francia, España, Grecia, Italia y de todos aquellos que traicionan a sus pueblos cegados por el brillo del oro yanqui. Se apoyan en aquellos que durante la guerra fueron aliados de los enemigos de Estados Unidos, en las peores camarillas de la reacción europea, utilizan y estimulan a los criminales nazis y se sirven de los dirigentes socialistas de derecha, podridos elementos del socialismo reformista, juntándolos en un pestilente grupo de bandoleros y armándolos para que esclavicen y opriman a sus pueblos por cuenta y en provecho de los magnates de Wall Street.

LA CAMPAÑA YANQUI CONTRA LA FEDERACION SINDICAL MUNDIAL

El imperialismo que comprende demasiado bien que la fuerza fundamental que se opone a la aplicación de sus planes de esclavitud es la clase obrera del mundo, ha desencadenado una furiosa ofensiva contra la Federación Sindical Mundial.

Estos intentos de dividir el movimiento obrero internacional, se deben en primer lugar, a la negativa de esta Central de hacer suyo el Plan Marshall, de que se aprobara sin reservas la penetración imperialista en muchos países de Europa, y que no se luchara por el mejoramiento de las miserables condiciones de vida de los trabajadores.

Elementos desclasados, yanquis e ingleses al servicio del imperialismo, han propuesto suspender las actividades de la Federación Sindical Mundial o disolverla, y ante la negativa rotunda de sesenta y siete centrales nacionales representadas en el Organismo máximo de los trabajadores, estos elementos han abandonado la Federación Sindical Mundial y tratan por todos los medios, de llevar una campaña de provocación y desprestigio contra este organismo.

Ante estos hechos, el Buró Ejecutivo de la Federación Sindical Mundial ha publicado una declaración dirigida a todos los obreros del mundo, llamándolos a la movilización permanente contra los agentes anti-obreros, a expulsarlos de su seno y a fortalecer su unidad y apoyo a la Federación.

En esta declaración, la Federación Sindical Mundial, dice:
"El Buró Ejecutivo declara que la Federación Sindical Mun-

dial continúa. La F. S. M. no elimina ni aparta de su seno a ninguna organización sindical nacional. La F. S. M. continúa porque en todas partes del mundo hay trabajadores y trabajadores que defender, que unir. Debilitar en este momento a la clase obrera, intentar destruir su unidad internacional y nacional, es cometer una acción culpable sobre la que los trabajadores y la historia pronunciarán una condena abrumadora dirigida a los que fuesen sus autores”.

Además, el Buró Ejecutivo de la Federación ha convocado a una reunión del Comité Ejecutivo para proponer ahí la convocatoria del II Congreso Mundial de los Trabajadores para la segunda quincena del mes de Junio del presente año y que de realizarse será un aporte efectivo a la lucha por la paz y defensa de los intereses de todos los trabajadores.

EL MOVIMIENTO MUNDIAL POR LA PAZ

En estos instantes los trabajadores del mundo entero se aprestan a hacer del próximo Primero de Mayo, una jornada de lucha por la paz, que constituya una elocuente respuesta a los esclavizadores de pueblos y fabricantes de pactos de rapiña y sangre.

Un gran movimiento por la paz se extiende en todo el mundo. Junto a los trabajadores, los más grandes hombres de las artes, las letras y las ciencias elevan su voz contra los incendiarios de una nueva guerra, en los Congresos Internacionales de Breslau, Nueva York y París.

El Buró Internacional de Enlace de los Intelectuales por la Paz y la Federación Democrática Internacional de Mujeres han dicho, en el llamamiento al Congreso de Nueva York:

“Pero los pueblos del mundo entero no quieren la guerra. No quieren nuevas matanzas, nuevas ruinas y devastaciones. Y el deber de todas las gentes honradas, de los hombres del arte, de la ciencia y de la literatura, el deber de todas las organizaciones democráticas es el de erguirse con espíritu decidido y con una voluntad apasionada de unidad en defensa de la paz entre los pueblos”.

“Tenemos la gran esperanza y la segura certidumbre de ver erguirse en todo el mundo a los partidarios de la paz”.

SE AGUDIZA RAPIDAMENTE LA CRISIS GENERAL DEL CAPITALISMO

Los pactos bélicos del imperialismo, son también intentos para resolver la crisis en que se debate el sistema capitalista y evitar

los graves problemas que la sobreproducción provoca en Estados Unidos

Los Planes Marshall y Clayton se concibieron y se aplican con estos mismos propósitos; pero no han tenido éxito.

Como consecuencia de los pedidos de guerra, se había producido una animación en la economía norteamericana; pero esta animación, que modificó el curso del ciclo capitalista, no fué ni podía ser más que momentánea. Como indica Voznessenski: "el elevado nivel de la acumulación capitalista, de la productividad del trabajo y de la técnica de la producción alcanzados en Estados Unidos durante la guerra, agudizó las contradicciones propias del capitalismo y creó las condiciones para una nueva crisis económica devastadora y para el paro crónico". Esta crisis está en pleno desarrollo y se extiende y profundiza más cada día y ya no puede ser ocultada por los imperialistas y los cables dan cuenta de que la depresión está presente y continúa.

En 1948 la producción industrial de Estados Unidos fué sólo equivalente a un 80 por ciento de la de 1943. La industria química en 1947, produjo sólo el 65 por ciento de su producción de 1943. La producción de la industria de construcciones mecánicas fué de un 62 por ciento, y la de máquinas-herramientas de un 22,6 por ciento, de la mayor de la guerra alcanzada en 1942. Las cotizaciones en la Bolsa de Valores han tenido nerviosas fluctuaciones. En la semana comprendida entre el 21 y 27 de marzo último las quiebras fueron más numerosas que en cualquiera otra semana desde 1942; los precios de los artículos agropecuarios descendieron bruscamente en 1948 y continúa el descenso en 1949; de septiembre de 1948 a marzo de 1949, el índice de los precios al detalle bajó en un 3.15 por ciento; durante la semana que terminó el 27 de marzo, disminuyó el dinero circulación; la paralización de empresas aumentó; numerosas industrias recurren a la semana incompleta de trabajo; las entradas de ferrocarriles en un sólo mes, en febrero pasado, bajaron en un 6,8 por ciento; hay ya 8 millones de cesantes parciales y cinco millones de parados totales y durante el último tiempo crece la cesantía semanalmente en doscientos mil obreros.

Todas las medidas y todos los planes aplicados por el imperialismo para evitar la crisis y para exportarla y mantenerla alejada del territorio yanqui, han fallado. La reducción de los salarios de los obreros norteamericanos que en 1946, recibieron el 67,3 por ciento de lo que les pagaron en 1943, el aumento del paro, la inflación monetaria y toda la ofensiva contra la clase obrera de los Estados Unidos, reducen el mercado interior. La expansión internacional del capital imperialista norteamericano reduce el mercado exterior.

Las exportaciones norteamericanas durante los nueve primeros meses de 1948, fueron por 9 mil cuatrocientos trece millones de dólares, inferiores en un mil quinientos veintiocho millones de dólares a las del mismo período de 1947. El Plan Marshall ha contribuido a mantener el poder adquisitivo de los países europeos; pero estos países, sojuzgados financieramente, tienen necesidad de pagar sus deudas y los intereses de ellas, para lo cual tienen que aumentar sus exportaciones y reducir sus importaciones, como lo ha estado haciendo especialmente Inglaterra. En esta forma, el comercio de Estados Unidos a crédito conduce inevitablemente a la agravación de la lucha por los mercados y a la reducción del mercado exterior de los grandes monopolios yanquis. Además, la penetración del capital americano, camuflada como ayuda, pero que sólo busca mayores beneficios, refuerza la explotación de los trabajadores de los diversos países, reduce su nivel de vida y disminuye su poder adquisitivo. El poder adquisitivo del pueblo italiano, por ejemplo, ha bajado en un 50 por ciento, durante la aplicación del Plan Marshall.

El saqueo de sus riquezas en mayor escala, la explotación feroz y el trabajo forzado en favor de los grandes monopolios imperialistas yanquis son resistidos por los pueblos que se lanzan indignados y resueltos a la lucha por su libertad e independencia. Y esta lucha conduce a la limitación y estrechamiento del campo de explotación imperialista, constituyendo un nuevo e importante factor que acelera la crisis en los países capitalistas y la profundiza.

Otro factor de importancia en el estrechamiento del mercado exterior del imperialismo yanqui está constituido por la liberación de las naciones de Europa Oriental y de China, con la que los imperialistas han perdido esos importantes mercados que antes dominaban.

III.- El Pueblo de Chile no Combatirá a Favor de los Esclavizadores Yanquis

NUEVOS PLANES IMPERIALISTAS CONTRA AMERICA LATINA

La lucha de los pueblos para derribar la dominación imperialista adquiere agudos caracteres en América Latina, donde los grandes monopolios yanquis tratan de consolidar lo que estiman

su retaguardia sobre la base de la completa colonización económica, política y militar de 20 naciones.

El imperialismo yanqui se siente dueño de estos países y dispone de ellos como de tierra conquistada. Saquea cada vez más intensamente sus riquezas. Se apodera de nuevas fuentes de materias primas. Intensifica la explotación de los obreros maniobrando para destruir sus organizaciones e imponiéndole el trabajo forzado. Designa gobernantes incondicionales y conquista, por el cerco y la corrupción, a los pocos que suelen ofrecer alguna resistencia a estos planes. A pretexto de "ayuda a las regiones atrasadas del mundo", los monopolios yanquis extienden sus tentáculos y se apoderan del control total de nuestras economías, incluyendo las industrias que habían empezado a surgir por el esfuerzo de nuestros países. A pretexto de la "defensa continental" y de "la democracia occidental", alínean militarmente a toda América bajo las órdenes del Estado Mayor norteamericano, para que inviertan sus economías en la adquisición de armamentos yanquis y para ir a defender, en lejanas tierras, los intereses de los monopolios totalmente ajenos y contrapuestos a los intereses de nuestros pueblos. Y bajo los disfraces de "turistas", "consejeros militares", "agregados culturales", "técnicos", "periodistas", "artistas", etc., extienden sobre América una vasta red de espías que actúan en todas las esferas estatales y sociales bajo el control de las embajadas norteamericanas.

Para los imperialistas yanquis, la "defensa continental"; es la defensa de las empresas que tienen en el continente; la solidaridad y cooperación americana es igual a la solidaridad y cooperación entre el jinete y el caballo; la "democracia occidental", es el nuevo nombre con que bautizan a los Estados Policiales de tipo fascista, como el de González Videla en Chile, el de Dutra en Brasil; la "libertad" significa campo libre para la rapacidad monopolista.

Pero los pueblos rechazan sus planes y no se dejan engañar por estas mentiras. Luchan activamente en defensa de sus intereses y la independencia de sus países para impedir que sean colonizados. Los venezolanos, ecuatorianos, paraguayos, peruanos y mexicanos, luchan por el rescate de sus riquezas petrolíferas y se oponen a la entrega de nuevas reservas; los cubanos y pueblos de Centro América, luchan contra los monopolios del azúcar y de las frutas; los chilenos, bolivianos y peruanos, luchan por la recuperación de sus riquezas mineras en manos de grandes compañías yanquis, y todos los pueblos latinoamericanos defienden sus industrias nacies, luchan por un desarrollo industrial independiente, se oponen a los planes militares y políticos que entrañan su total

esclavización y hacen frente a los gobiernos títeres y vendidos al dólar.

En esta lucha, la clase obrera y los comunistas al frente de ella están en la primera línea, son los combatientes más insobornables y firmes, los herederos legítimos y continuadores de los próceres de la Independencia, los que orientan, organizan y dirigen las luchas nacionales contra los opresores imperialistas y sus instrumentos. Y por esto se les persigue en todo el Continente.

Junto a los trabajadores latino-americanos, alzan la bandera anti-imperialista las masas campesinas e indígenas, la intelectualidad, todos los sectores populares y aquellos grupos de la burguesía interesados en el desarrollo industrial y en la liberación económica de nuestros países.

La lucha de América Latina por su emancipación es parte vital del Frente Mundial de los Pueblos contra el imperialismo yanqui.

Para reprimir la lucha de los pueblos latino-americanos, el imperialismo yanqui recurre a los gobiernos títeres. En Perú, inspiró el derribo del Gobierno de Bustamante y Rivero que se opuso a la entrega del petróleo de Sechura; Rómulo Gallegos, fué derribado en Venezuela cuando su Gobierno, había impuesto nuevos gravámenes a las empresas petroleras; en la misma forma cayó el Gobierno de Picado en Costa Rica. Además, el imperialismo da origen y apunala regímenes de gobiernos fuertes, de militares reaccionarios o de civiles corrompidos y traidores, encargados de reprimir todo el movimiento de liberación de los pueblos, recurriéndose incluso a los crímenes políticos como en Cuba donde fueron asesinados los dirigentes obreros Jesús Menéndez y Heráclito Iglesias; en Colombia donde fué asesinado el líder liberal Eliecer Gaytán y en Chile, en el campo de Concentración de Pisagua, fueron martirizados y arrastrados a la muerte los camaradas, Angel Veas, Isaias Fuentes, Félix Morales y José Bello Oliva.

Los ejecutores de la política de sometimiento de Wall Street no ocultan su desprecio por nuestros países. La reciente profanación del Monumento de JOSE MARTI —el libertador de Cuba del coloniaje español—, realizada en forma insolente y sucia por una horda de marineros yanquis, a plena luz del día, en La Habana, no es una simple casualidad, sino la expresión de lo que piensan los imperialistas de nosotros, los "nativos".

Este crimen contra la dignidad de Latino-América ha suscitado una ola de repudio continental contra los banqueros yanquis y sus lacayos, quienes, no conformes con despojarnos de todas nuestras riquezas, agregan a ello el deshonor y la humillación brutal.

La llama del anti-imperialismo prende en toda América. Se

consolida y se extiende cada vez con mayor fuerza el movimiento anti-imperialista, llevado especialmente adelante por la clase obrera, unificada alrededor de la CTAL. Destacadas personalidades como Fulgencio Batista, Lázaro Cárdenas, Henry Wallace y otras han planteado la necesidad de coordinar y estructurar este movimiento a través de un Congreso Continental anti-imperialista, proposición que es apoyada por todos los pueblos latinoamericanos como un serio paso en la lucha por su independencia nacional.

El aislamiento entre sí de los países latinoamericanos es una de las premisas en que se apoya la dominación yanqui. Para perpetuar este aislamiento, dividir a América Latina y separar más a sus pueblos, González Videla es utilizado como un instrumento de provocaciones y discordias internacionales en el continente, las que entrañan peligrosos gérmenes de guerras fratricidas.

En la misma forma, en el campo obrero otro tráfugo chileno, agente a sueldo del Departamento de Estado, Bernardo Ibáñez, desempeña el papel de instrumento divisionista de los trabajadores latinoamericanos. Pero, el rotundo fracaso de la candidatura senatorial de éste que se dice líder "de 14 millones de obreros", ha demostrado que sus andanzas son repudiadas por la clase obrera de Chile

CHILE, CAMPO DE OPERACIONES DEL IMPERIALISMO YANQUI

El imperialismo norteamericano ha logrado aplicar en nuestro país toda su política reaccionaria y de opresión nacional, por el apoyo incondicional de la actual dictadura que ha traicionado mil veces a su pueblo.

Las medidas de represión y persecución, la borratina de los registros electorales, la mantención durante más de un año del siniestro Campo de Concentración de Pisagua, donde se asesinó a destacados patriotas, las relegaciones y despidos en masas de los obreros, campesinos y empleados, la dictación de la infame Ley de Asesinato de la Democracia y demás leyes represivas, el fraude electoral para sacar un Parlamento reaccionario pre-fabricado y sin oposición, todo ello refleja una sola cosa: que Chile ha sido y es en América el principal campo de operaciones del imperialismo norteamericano, cuya dictadura obedece al pie de la letra todas sus instrucciones.

El Gobierno de González Videla lleva la voz cantante en América en el cumplimiento de los planes de los monopolios yanquis. Cuando de tratar de provocar a las Nuevas Democracias en el seno de la NU., de romper la solidaridad y unidad de los pueblos americanos, hacer de provocador internacional, ahí está la camarilla

corrompida que usufructúa del Poder, para plantear la voz de sus amos, no importándole hacer el ridículo más espantoso.

El imperialismo necesita uno o dos sirvientes que acaten totalmente sus instrucciones y le sirvan de punta de lanza. En América hace ese denigrante papel el traidor de Chile. Por esta razón es que nuestro país, lo mismo que EE. UU., no estuvo presente en la Conferencia de La Habana, convocada para discutir el problema de las colonias en América y donde las aspiraciones del pueblo portorriqueño de liberarse de la opresión norteamericana fué brasa ardiente del clima que rodeó esta reunión.

PLAN ARMAMENTISTA DE CHILE

La dictadura de González Videla fué la primera en América, en aplaudir a Truman al señalar el llamado plan de ayuda a los países de economía atrasadas y además aprobó, sin reservas de ninguna especie, el plan armamentista de los EE. UU., aceptando la adquisición para nuestras fuerzas armadas, según lo comunicaba a la prensa, de 400 aviones, un portaaviones y un crucero de 10 mil toneladas. Se construyen nuevas bases militares con dineros chilenos se envía una expedición a los territorios de la Antártida a construir un aeródromo militar en que se invertirán millones de pesos. Esta base militar que se hará con dineros chilenos, sacados de los bolsillos del pueblo mediante los impuestos y nuevas contribuciones, será entregada al servicio del imperialismo yanqui, de acuerdo con los planes de Asistencia y Ayuda Mutua aprobados en Río de Janeiro.

En contraste con su política que financia el establecimiento de bases militares y gasta millones y millones para cumplir los planes imperialistas, el Gobierno que oprime al pueblo de Chile mantiene a los componentes de nuestras Fuerzas Armadas, pretextando falta de recursos, con sueldos miserables y de hambre.

EL SAQUEO DE LAS RIQUEZAS CHILENAS POR LA DICTADURA DEL DOLAR

Durante los más duros días de la represión, nuestro Partido, fiel a su tradicional defensa de los intereses del país, denunció la entrega de las pampas salitreras cercanas a María Elena y Pedro de Valdivia en un contrato por 20 años con la compañía norteamericana Lautaro Nitrato; la entrega de nuevas reservas cupríferas por 90 años a la Chile Exploration de Chuquicamata; la entrega de la energía eléctrica de Sauzal a la Compañía Chilena de Electricidad; la entrega de la Siderúrgica de Huachipato por 20 años a consorcios norteamericanos; la entrega de copias fotomili-

métricas del mapa de nuestras costas al Estado Mayor norteamericano; la excepción de las compañías cupríferas en los recargos de impuestos.

En esta reunión, cumpliendo una vez más con nuestros deberes patrióticos, tenemos que alertar al país acerca de los nuevos peligros, aún mayores, que se ciernen sobre su soberanía, sus intereses y su integridad territorial. La dictadura de González Videla ya tiene resuelto entregar a los yanquis todo el rico y vasto territorio de Aysén, que sería prácticamente desmembrado del país; el petróleo de Magallanes; la región del Norte Chico so pretexto de construcción de un plan de regadíos de la zona con capitales norteamericanos; la historia de la edificación de viviendas y el hierro del rico mineral de Romeral.

Toda esta obra de entrega se proyecta realizar con el cuento de la cooperación yanqui a las regiones atrasadas de la tierra. ¿En qué consiste esta ayuda? La cita de un solo caso, el ya citado de "El Romeral", arroja plena luz. El mineral de hierro de "El Romeral" es chileno. De él se apodera el trust norteamericano del acero de Bethlehem Iron Company que para colmo, recibirá 2 millones 750 mil dólares de la Compañía de Acero del Pacífico, para la explotación de estos yacimientos de hierro.

Al mismo tiempo que alertamos al país sobre estas nuevas entregas de riquezas y territorios chilenos, llamamos a todos los patriotas a una urgente y vigorosa movilización para poner atajo a esta obra traicionera de remate y vergonzosa venta que hace la camarilla gobernante.

NUEVO CUENTO DEL TIO: LA REVOLUCION INDUSTRIAL

La dictadura viene hablando últimamente por las radios, prensa y demás medios de publicidad sobre sus famosos proyectos de revolución industrial.

Con esto se trata, en primer lugar, de tender una cortina de humo sobre los verdaderos objetivos de la camarilla gobernante, creyendo hacer olvidar a las masas sus angustiosos problemas económicos con la apariencia de que se cumple una de sus sentidas aspiraciones, pues para nadie es desconocido que el pueblo de Chile quiere la industrialización, para poner término a la completa dependencia actual de las grandes firmas monopolistas norteamericanas; pero lo que se persigue es otra cosa totalmente distinta, es en la práctica reirse de estas aspiraciones de las masas. En vez de industrializar a Chile y hacer que la producción sea para los chilenos como un paso efectivo hacia su independencia nacional, lo que se practica es entregar al imperialismo todas las fuen-

tes de nuestras riquezas naturales y darle toda clase de garantías para que explote despiadadamente a los chilenos.

Como se sabe, la entrega de reservas cupríferas a la Chile Exploration servirá para que esta Compañía norteamericana construya una nueva planta en la cual pueda elaborar minerales de baja ley y los subproductos del cobre. Ante hechos como éste, el pueblo se pregunta: ¿PARA QUIEN ES LA INDUSTRIALIZACION? ¿QUIEN RECIBIRA LOS BENEFICIOS? Sin duda no serán los obreros ni la nación chilena, sino este monopolio yanqui que oprime al país.

La famosa revolución industrial del gobierno consiste entonces en entregar al imperialismo absolutamente todas las reservas de materias primas que quedan en nuestro país: salitre, cobre, petróleo, fierro, reservas forestales, etc. y dejar el campo libre a los capitales norteamericanos para que se apoderen de las industrias y liquiden los capitales chilenos lo cual significa una mayor esclavización de Chile.

El espejismo de revolución industrial que el Gobierno presenta a nuestro pueblo significa además agudizar al máximo la brutal explotación contra los trabajadores chilenos, pues, los monopolios impondrán el trabajo intensivo, agotador recurriendo para ello al trabajo forzado de los trabajadores con salarios miserables y transformando cada sitio de concentración obrera en un feudo militar yanqui. Los obreros serán víctimas de las peores provocaciones, represiones y persecuciones, con lo cual está de acuerdo la camarilla gobernante.

En suma, la revolución industrial de que habla el gobierno significa hacer trabajar hasta la extenuación a los obreros chilenos para que los amos yanquis aumenten sus ganancias, arrasen con la industria nacional y dejen en el país más hambre, enfermedades y miserias. Es un nuevo cuento del tío.

Para una verdadera revolución industrial se necesitaría rescatar para Chile las fuentes de materias primas hoy en manos de los imperialistas, nacionalizar el cobre, el hierro, el salitre, el carbón y la electricidad. Se necesitaría, además terminar con los restos feudales dando paso a una efectiva reforma agraria mediante la conquista de la tierra para los que la trabajan. Esto no lo hace ni lo puede hacer este Gobierno, que administra los intereses norteamericanos. Lo hará el pueblo de Chile mediante su unidad y lucha.

Los industriales chilenos empiezan a sentir en carne propia el verdadero significado de esta "revolución industrial". La atmósfera en que se desenvuelve la industria nacional es asfixiante. Carece de suficientes créditos, está aplastada de impuestos. Encuentra serias dificultades para provisionarse de materias primas. No

puede renovar sus maquinarias. Ni siquiera encuentra oportunamente los repuestos más indispensables, tiene racionada la energía eléctrica. Los productos yanquis concurren a los mercados en una competencia desigual y ruinosa. Por todas estas dificultades no pueden cumplir oportunamente sus compromisos. Aumentan los cheques y las letras protestadas. Se inicia una verdadera ola de quiebras. Y para vencer cualquiera de estos obstáculos, tienen que desembolsar, a título de coimas y aportes a cajas electorales, millones y millones de pesos. Y es frecuente escuchar a los industriales, cuando se les interroga acerca de la marcha de sus negocios, exclamar, refiriéndose a los gestores del régimen, "NOS-OTROS ESTAMOS TRABAJANDO PARA ESTOS SINVERGUENZAS".

En lo que respecta a la "ayuda yanqui", con la que el Gobierno trata de deslumbrar al país, la verdad es la siguiente: El Eximbank, ha hecho dos préstamos para Huachipato, es decir, para una industria que pasaba a sus manos, y un préstamo para el desarrollo del plan hidroeléctrico, cuyas plantas también están pasando a su poder. En suma, no se trata de préstamos, sino de inversiones y de compras baratas de nuestras riquezas y de los últimos restos de soberanía nacional. Lo que en realidad sucede es que los yanquis se pasan plata de un bolsillo a otro y, encima de esto, González Videla no pierde oportunidad para hacer propaganda a esta clase de inversiones, presentándolas como sumamente patrióticas y, a continuación, invariablemente canta la Canción Nacional.

CHILE QUIERE LA PAZ

No conforme con esto, el imperialismo yanqui pretende arrastrar también nuestro pueblo a la guerra de rapiña que prepara febrilmente. Pero los chilenos queremos la paz. Amamos la libertad e independencia de nuestra Patria. Rechazamos enérgicamente todas las maniobras y planes armamentistas impuestos por los monopolios norteamericanos y acatados y ejecutados servilmente por la camarilla gobernante. Nos interesan Chile y la independencia, libertad y bienestar de cada pueblo. Y no tenemos por qué defender los intereses de nuestros esclavizadores.

Frente a estos peligros que amenazan la paz del mundo y los planes del imperialismo por desencadenar una guerra contra la Unión Soviética y las Democracias Populares, nosotros comunistas planteamos:

El pueblo chileno no empuñará jamás las armas contra la gloriosa Unión Soviética, guía y faro luminoso de toda la humanidad progresista.

El pueblo chileno no combatirá jamás contra la Unión Soviética ni las democracias populares, porque significaría traicionar los intereses de Chile y servir los intereses del imperialismo yanqui.

El Partido Comunista, vanguardia de la clase obrera, hace un fervoroso llamado a los campesinos, estudiantes, intelectuales, mujeres y jóvenes, a defender la causa de la paz mediante la movilización y unidad combativa; a estar de pie y alerta junto a la Unión Soviética y Nuevas Democracias, porque ellas representan el porvenir de la humanidad.

El Partido Comunista señala que las fuerzas de la libertad y la democracia en nuestro país son inmensamente superiores a las fuerzas de la reacción y agentes de guerra al servicio del imperialismo yanqui.

El pueblo está en condiciones de ganar la batalla y para ello lo llamamos a que, por encima de ideologías y credos religiosos, forjemos el gran FRENTE ANTI-IMPERIALISTA en nuestra patria.

IV.- El Camino de la Salvación de Chile es el Camino de la Lucha

LOS RESULTADOS DE LA POLITICA ECONOMICA DEL GOBIERNO

La dictadura trata de convencer a la opinión pública de que ha resuelto todos los problemas nacionales y no pierden oportunidad, desde el Monigote mayor abajo, para asegurar que Chile marcha por un camino de prosperidad, libertad y progreso.

Toda esta campaña demagógica choca con la realidad trágica en que vive el pueblo chileno, pues, cada día se acentúa más el hambre de las masas. No hay fin para el alza de la carestía de la vida. Cada día aumentan más los precios de todos los artículos, especialmente de aquellos que son esenciales, el té, jabón, café; etc.; además de artículos como la leche, mantequilla, huevos, queso; carne y otros indispensables para cubrir el déficit

alimenticio de los trabajadores han desaparecido totalmente de los hogares modestos; los niños ya no tienen derecho a nada más que un pedazo de pan con un poco de agua caliente y marchan descalzos y semi-desnudos a los colegios los que están en condiciones de hacerlo, porque este año han subido a mucho más del medio millón los niños que no podrán asistir a clases, por estar semidesnudos, descalzos y con hambre y sin escuelas.

La dictadura reserva al pueblo chileno una suerte todavía peor. En este invierno las penurias se agravarán.

El otro año murieron ancianos y niños de frío en las calles de Santiago. Este año, por culpa del Gobierno, será mucho peor. No habrá con qué calentar nuestros entumecidos cuerpos. Si el kilo de carbón llegó a cuatro y cinco pesos el año pasado, este año alcanzará a seis y más pesos; y así ocurrirá con los demás artículos. Los obreros verán disminuir sus días de trabajo por falta de energía eléctrica u otras causas y ganarán menos salarios. Las colas a pleno frío durante horas y horas bajo las terribles lluvias, serán, con la falta de alimentación y vestuario, causa de terribles enfermedades que llevarán a la tumba a centenares de chilenos, por culpa exclusiva de esta pandilla de traidores que usufructúa del poder.

De seguro que nuevamente el renegado González Videla dirá al pueblo que no hay necesidad de reclamar artículos suntuarios, tal cual lo dijo el año pasado, cuando el pueblo reclamaba un poco de café y carbón, pues, este elemento, que todo lo tiene, desprecia a los trabajadores campesinos y empleados y sólo tiene interés en obedecer las órdenes de sus amos.

La cesantía alcanzó a cifras alarmantes y existe ya la amenaza de que con la quiebra de algunas industrias y con la paralización de la actividad económica nacional a que conduce la política del actual Gobierno, se lance a la calle a decenas y decenas de miles de obreros que, como en las crisis del año 30 al 32, tengan que ir de un pueblo a otro, de casa en casa pidiendo un pedazo de pan. La dependencia económica respecto al imperialismo yanqui ha sido reforzada por este Gobierno, en el momento en que se ahonda la crisis en Estados Unidos y en que la depresión comienza y existe el peligro de restricción del mercado del cobre y salitre con la consiguiente paralización de los minerales que los imperialistas explotan en Chile. La suerte que, en esta circunstancia, reservan el imperialismo y sus sirvientes criollos a los obreros chilenos es la de ir a podrirse en los albergues, donde serán aniquilados por las enfermedades, el hambre, la insalubridad, el abandono y la miseria. Esto constituirá un asesinato en masa.

EL PUEBLO NO DEBE PAGAR LAS NUEVAS ALZAS

El Partido Comunista, ante esta terrible situación en que se

encuentra nuestro pueblo, ante la avalancha de nuevas alzas y el agudizamiento del hambre y la miseria, llama a todo el pueblo a resistir as alzas, a impedir con su unidad y combatividad toda nueva alza. La clase obrera, en conjunto con las mujeres, jóvenes, empleados y demás sectores, debe en forma resuelta, reunirse, hacer mítines, movilizaciones combativas de masas en la calle, contra las alzas de la movilización el pan, el aceite, el gas, el vestuario, calzado, etc.; y si los especuladores, en complicidad con la dictadura, las tratan de imponer, hay que demostrarles que también el pueblo está dispuesto a no aceptarles un solo paso más en su hambreamiento, pues se trata de la defensa de su vida, de sus mujeres y de sus hijos.

Las alzas no hacen exclusiones en el pueblo. No distinguen entre comunistas, socialistas, socialcristianos, falangistas, democráticos, católicos o evangélicos; sino sobre todos ellos se descargan con todas sus trágicas consecuencias; por tanto hay necesidad de que de una vez, lo más diversos sectores nos pongamos en contacto para luchar en forma, contra este crimen, bajo la consigna suprema: el pueblo tiene derecho a comer.

Saludamos a todas las organizaciones políticas y gremiales que en Punta Arenas, han sabido encontrar el camino de la unidad para luchar en forma combativa por los problemas del pueblo, tal cual lo hicieron al repartirse la carne cuando se les había negado. Este es el camino; o sea, la unidad y la lucha combativa del pueblo y no el engañoso camino que señala el Gobierno que no hace nada más que hablar contra la especulación, en el hecho de favorecer a los especuladores y organizar exposiciones de trajes y pieles y reuniones sociales con el nombre de Comités de Dueñas de Casa, formados por señoras cuyos lujos hacen un irrisante contraste con los harapos de la mujer del pueblo.

EL FRAUDE ELECTORAL

Nos corresponde analizar en esta reunión de la Dirección del Partido, a través de un análisis autocrítico, la batalla electoral del 6 de marzo.

Cuando la Comisión Política analizó el carácter de esa elección señaló lo siguiente:

"Las próximas elecciones, si se realizan, lo serán en condiciones absolutamente anormales, con una intervención descarada del Gobierno que quiere fabricarse un Congreso Termal, por lo cual resulta absurdo caer en las ilusiones legalistas electóreras. Sin embargo, el Partido tiene que participar activamente en esta batalla, no dejándole libre el camino al enemigo".

Esta justa apreciación de la Dirección del Partido en aquella oportunidad ha sido confirmada ampliamente por los hechos sucedidos en el último fraude electoral, el cual no fué un plebiscito

donde cada ciudadano planteara libremente su opinión, sino que fué una mascarada abierta y vergonzosa, impuesta por el imperialismo y sus sirvientes.

Se ha desencadenado después de la elección, toda una campaña criminal contra el pueblo. Las masas populares están bajo el fuego graneado de La Moneda que no pierde oportunidad, por la prensa, la radio, en los banquetes, etc., para señalar que el pueblo de Chile, votó el domingo 6 de marzo por las fuerzas del actual Gobierno apoyando la política del Presidente de la República.

Toda esta campaña de falsificaciones queda al descubierto al analizar el verdadero carácter de la elección, por los siguientes hechos:

1.— El resultado de la elección no refleja la verdadera opinión del pueblo chileno, que es anti-imperialista, ama la libertad y la cultura que han sido arrasadas por la camarilla gobernante;

2.—Fué un fraude electoral, porque se ejerció el cohecho como nunca en el país. Todo un ejército de elementos corrompidos se volcó por campos y ciudades para comprar la conciencia de los electores. Los billetes de \$ 500 y \$ 1.000 por voto, fueron el programa de salvación nacional que presentaron ese día los candidatos del Gobierno y de la oligarquía. En las ciudades del sur, por ejemplo, Temuco, al igual que en una subasta pública, a pleno grito, ofrecían en las calles tanto por voto.

Se montó una máquina electoral en el palacio de la Moneda, como jamás se había realizado en Chile. Todas las fuerzas más reaccionarias del comercio, la industria, empresas imperialistas y otras formaron en conjunto, la Caja Electoral, para los candidatos de los elementos palaciegos del CEN y sus aliados los del Partido Liberal. Por ejemplo, la Embajada norteamericana entregó 50 mil dólares, equivalentes a tres millones de pesos chilenos para la campaña del aventurero Angel Faivovich.

Se presionó a todos los empleados de las reparticiones fiscales y semi-fiscales para que votaran por los candidatos adictos a La Moneda, bajo la amenaza del despido. Agentes de Investigaciones hicieron el papel de acarreadores, y se obligó al Cuerpo de Carabineros, incluso a miembros de las Fuerzas Armadas a hacer, la vista gorda frente al cohecho; no impidiéndolo, sino que incluso facilitándolo, tal cual sucedió en varias comunas de Santiago, donde ellos mismos ayudaban a hacer las colas para facilitar la tarea vergonzosa de la compra de votos.

Se acarrió a las masas campesinas al igual que los ganados, mediante la presión más escandalosa, en camiones al sitio mismo del sufragio, y la camarilla no tuvo reparo alguno en levantar 2 días antes de la elección la prohibición del traslado de gente por camiones.

3.— Fué fraude electoral porque no hubo ninguna clase de ga-

rantías. El Gobierno aplicó todas las medidas represivas posibles. Se suspendieron las Facultades Extraordinarias, pero la intervención fué peor. Se negaban los permisos para las concentraciones, los discursos tenían que ser revisados primero por los Intendentes, Gobernadores, Sub-Delegados, o Jefes de Carabineros; se intervinieron las radios, como sucedió en la Plaza de la Constitución, en Santiago; se prohibió a todos los diarios publicar o hacer propaganda a los verdaderos candidatos del pueblo; se detenía a los propagandistas que salían al rayado mural, como ocurrió en Quinta Normal; se atropelló el fuero parlamentario, y en suma, no se dejó abuso por cometer.

El Gobierno tuvo en sus manos todos los medios de propaganda, la prensa, radios, medios de movilización, etc. Todo esto fué puesto incondicionalmente al servicio de los candidatos del imperialismo y la oligarquía, quienes, con sus agentes y propagandistas recorrían el país en aviones, ferrocarriles, vapores y automóviles fiscales a fin de asegurar que la máquina electoral montada por la dictadura diera los resultados que ellos se habían trazado.

Jamás Chile había visto una mayor intervención. Se pagaba y reclutaba a toda clase de elementos para llevar a las famosas proclamaciones de los candidatos oficialistas; se constataba, lista en mano, si los empleados de tal o cual repartición asistían o no, y después se publicaban grandes fotografías en la prensa para hacer creer que ellos contaban con el apoyo popular.

4.— Fué fraude electoral porque se vió precedida por la borratina en masa, especialmente de la clase obrera. Arriba de 30 mil electores fueron eliminados de los registros. Jamás en ningún país un traidor había sido capaz de realizar la criminal medida de privar a los ciudadanos que lo eligieron, de su calidad de electores por el único delito de defender la independencia y libertad de su pueblo.

Además de las borratinas, están los miles de despedidos en el salitre, cobre, carbón, y demás industrias, en las haciendas; en todas partes y que lanzados a distintos lugares del país tampoco han podido sufragar pues sus miserables condiciones económicas les han impedido que puedan dirigirse al sitio de su inscripción.

5.— Fué fraude electoral porque en las Gobernaciones, Intendencias, y Ministerio del Interior adulteraron los resultados de la elección para hacer triunfar a determinados candidatos. En muchas partes del país no aceptaron apoderados del Frente Nacional Democrático o de otros sectores, no hubo garantías de ninguna especie ni se atendieron los reclamos por el cohecho, el sobrebrujo y demás trampas que viciaron la elección.

Contra los pocos candidatos que han triunfado, a pesar de todo el fraude, la dictadura ha lanzado una furiosa campaña por dejarlos fuera del parlamento, como en los casos de Galleguillos, en

Antofagasta, La Matta, en Valparaiso y Avendaño, en Santiago, todos ellos elegidos por el Frente Nacional Democrático.

UN PARLAMENTO CORROMPIDO Y ANTI-CHILENO

¿Qué fines se persiguieron para haber realizado este fraude bajo una falsa democracia?

Los objetivos son claros. Es tener un parlamento puesto al servicio incondicional del imperialismo yanqui y la oligarquía nacional. Este parlamento será totalmente distinto al anterior en el que estaban los representantes de los obreros y campesinos, había un equipo parlamentario que planteaba con firmeza y energía la defensa de Chile y de su pueblo y denunciaba a todo el país y el Continente los crímenes de la dictadura. Ahora, la inmensa mayoría de los parlamentarios son elementos que no representan las angustias y aspiraciones de las masas. Del Parlamento surgido del fraude no saldrá ninguna ley que beneficie al pueblo, sino por el contrario asdrán leyes que facilitarán los manejos de la Moneda en todos sus planes de entrega de Chile a nuestros enemigos.

La campaña en que está empeñado el Gobierno para demostrar que triunfó en la elección se vuelve contra él. Perdió la batalla porque para todos es claro y evidente que fué un fraude electoral y no una elección donde se consultara la opinión de la ciudadanía chilena.

El propio Partido Conservador ha protestado y ha dicho que la elección la ganó la dictadura del dinero. Nosotros decimos más. Este fraude fué ejecutado mediante la dictadura del dólar. Los jóvenes estudiantes de todas las Universidades de Chile, católicas y del Estado, han desautorizado el actual Parlamento, señalándolo a todo el país que es producto única y exclusivamente de la intervención de la dictadura y del cohecho, al plantear en uno de sus puntos.

Con toda razón los estudiantes han dicho:

"Ahora, recién el 6 de marzo de 1949, el pueblo ha sido sacudido por un enemigo poderoso que le ha comprado su conciencia después de haberle destruído su libertad. Los candidatos (se refieren a los oficialistas) han llegado a las regiones con millones de pesos a organizar una compra en gran escala y a precios exorbitantes de los votos y conciencia de los indefensos ciudadanos del lugar. Aún las candidaturas y los lugares en las listas habían sido previamente compradas".

LOS REGALOS DE LA MONEDA DESPUES DE LA ELECCION

Se gastaron más de 200 millones de pesos en la compra de conciencia. Ahora el pueblo tendrá que cancelar esos gastos; o sea, que la dictadura se orienta a que seamos nosotros, los obreros, campesinos, empleados, fuerzas armadas, hombres y mujeres quienes

paguen los dineros que ellos invirtieron el domingo 6 de marzo.

Viene un alza general de precios. Es el pago de la dictadura a todos los que aportaron a su caja electoral. Por ejemplo los autobuseros entregaron algunos millones a los candidatos del Gobierno y éste ahora les alza las tarifas para que repongan ese dinero con intereses varias veces superior a la suma que dieron. A las alzas en la movilización se suman las del aceite, pan y otros artículos. Con razón el Presidente Provincial del Partido Radical, en una carta en que contestaba a un grupo de sus correligionarios que querían hacerle una manifestación, les señalaba que no es el momento para banquetes sino para una profunda meditación, porque el país marcha a la crisis y se descargará un alza general sobre la población.

ENSEÑANZAS QUE ARROJA EL FRAUDE ELECTORAL

Nuestro Partido participó en la elección llamando al pueblo a luchar contra la camarilla gobernante, la oligarquía y el imperfalismo y a fundir esta batalla con sus luchas reivindicativas; pero sin hacerse ilusiones de que pudieran llegar al Congreso los representantes del pueblo.

Para los comunistas el camino de la reconquista de las libertades públicas, de la defensa de la soberanía nacional y de la solución de la crisis económica no es el camino electoral, máxime si se trata de una mascarada de elecciones, donde el proletariado, su partido de vanguardia y el pueblo no pueden intervenir.

El camino señalado por la línea del Partido —y que hoy mantiene toda su vigencia— es el de la lucha organizada y unida de las masas. Los comunistas no creemos en las virtudes de la “democracia burguesa”, que en este período histórico, en razón de la debilidad de la casta gobernante, del aumento del descontento popular y de la agudización de todos los problemas, da la espalda a los últimos y precarios restos de libertades, instaura el estado policial, adopta los métodos del fascismo y hace del terror y de la farsa “legalista” más repugnante las normas de su dictadura reaccionaria y pro-imperialista.

EL PARTIDO COMUNISTA LLAMA A UNIRSE PARA SALVAR A CHILE

El fraude electoral, que ha hecho que muchos sectores y personeros de partidos políticos abran los ojos y vean el grado de corrupción de la camarilla gobernante, debe dar comienzo a un cambio fundamental en las luchas del pueblo.

Hay que clarificar y señalar en cada sitio y rincón de Chile, que no hay otra salida a los problemas nacionales que el derribamiento del grupo de aventureros que usufructúa del poder y la defensa combativa de las reivindicaciones de las masas, en lucha

a muerte contra el imperialismo y la oligarquía.

El Partido Comunista llama a la clase obrera, a los campesinos, empleados, miembros de las Fuerzas Armadas, partidos políticos, hombres y mujeres, a desarrollar desde ahora mismo una gran cruzada de salvación nacional que ponga término a esta vergüenza a que nos ha conducido la Moneda, a defender a brazo partido el porvenir y la vida de nuestros hijos. Defendamos el derecho a tener dónde vivir en forma humana y vestir en forma decente. Luchemos con energía porque los trabajadores dejen de ser parias sin derechos ciudadanos. Rechacemos el despido de los trabajadores en los campos. Defendamos la herencia legada por nuestros Padres de la Patria. Salvemos a Chile de la catástrofe y reconquistemos nuestras riquezas de manos de los monopolios yanquis. Organicemos el Frente de la Resistencia. Renovemos la confianza del pueblo e nsus fuerzas para hacer de Chile un país libre y democrático. Avancemos decididamente por el camino de la **UNIDAD DE TODOS LOS PATRIOTAS**, bajo un Programa de Salvación Nacional.

UNAMONOS PARA LUCHAR POR:

- 1.— La derogación de todas las leyes represivas y por asegurar la más amplia libertad a la clase obrera y el pueblo;
- 2.— Impedir que Chile participe en las aventuras belicistas de los imperialistas yanquis contra la Unión Soviética, las democracias populares y los pueblos de todo el mundo, y por una colaboración estrecha con todos los que defienden la causa de la paz.
- 3.— Rescatar las riquezas de Chile de manos de los monopolios extranjeros e impulsar el desarrollo industrial independiente de nuestro país, mediante la elaboración de sus materias primas;
- 4.— Una efectiva reforma agraria que haga que la tierra sea de quienes la trabajan y aumente la producción agropecuaria;
- 5.— Defender el derecho a la vida del pueblo, impidiendo un mayor encarecimiento de los artículos alimenticios, el vestuario y la habitación;
- 6.— Dar a la República, a través de una Asamblea Constituyente elegida libremente por el pueblo, una nueva Constitución Política que garantice el respeto a los derechos populares y el progreso del país; y
- 7.— Derribar la dictadura fascista y pro-imperialista de Gabriel González y dar a Chile un gobierno popular y auténticamente democrático, de salvación nacional.

El Partido Comunista llama a los más diversos sectores sociales y políticos a ponerse de acuerdo sobre la base de estos puntos que interesan a Chile.

Llamamos a los campesinos, actualmente abandonados, a los

empleados, que también sufren por la carestía de la vida, a los profesionales, a los industriales, comerciantes y agricultores progresistas, a las fuerzas armadas, a todos los patriotas chilenos a unirse, junto a la clase obrera, para devolver a Chile su independencia y al pueblo su libertad. Les llamamos a unirse junto a la clase obrera para impulsar el progreso y elevar el nivel de vida de nuestros compatriotas.

LAS FUERZAS PROGRESISTAS SON SUPERIORES A LAS FUERZAS REACCIONARIAS

En la reunión de los Partidos Comunistas realizada en Varsovia, se señalaba con toda razón que el peligro fundamental para los pueblos del mundo consistía en "la subestimación de sus fuerzas y la sobre-estimación de las fuerzas de sus adversarios".

En nuestro país, las fuerzas progresistas son muy superiores a las fuerzas reaccionarias. La clase obrera que lucha y defiende sus reivindicaciones, su derecho a organización y la independencia nacional; los asalariados agrícolas que luchan por la tierra y los pequeños propietarios y campesinos que exigen una mayor ayuda; los empleados disconformes con el sueldo vital y demás obstáculos para un mayor bienestar; los comerciantes e industriales que ven hundirse sus industrias por culpa de la entrega de Chile a los monopolios extranjeros; las Fuerzas Armadas disconformes con su situación económica y con el papel reaccionario que les hacen jugar transformadas en simples batallones yanquis; los estudiantes amantes de la independencia y libertad y todos los sectores verdaderamente patriotas, demuestran que las fuerzas del progreso son inmensamente superiores a las fuerzas reaccionarias sirvientes del imperialismo, que apoyan a la actual dictadura y recurren al terror y la violencia para continuar en el poder.

La unidad del pueblo hay que llevarla a todos los sitios, a los barrios, pueblos y ciudades formando en todos ellos los más diversos comités de la resistencia, en lucha contra la dictadura y por las reivindicaciones de las masas. La unidad debe descansar en una sólida base, con las masas en la calle. Así evitaremos que esta alianza de todos los patriotas pueda ser rota por cualquier elemento inconsecuente o enviado por los enemigos.

Las características de los movimientos unitarios anteriores es que descansaban solamente en las directivas. Ahora hay que trabajar en forma diferente. La unidad no debe ser jamás sólo por arriba, sino que esencialmente por la base con un programa concreto, donde estén reflejados los problemas nacionales inmediatos y las reivindicaciones locales; o sea, los pequeños grandes problemas.

Las condiciones para desarrollar esta unidad de nuevo tipo con una nueva característica están dadas. Hay que organizarla lo más rápido posible y hacer que las masas populares pasen por encima de todos los obstáculos y aseguren a breve plazo una gran movilización, capaz de barrer con la camarilla gobernante e imponer un gobierno popular que garantice la marcha de nuestro país hacia una era de progreso, justicia y libertad.

El camino de la salvación de Chile es el camino de la lucha. Un camino con riesgos y dificultades; pero es un camino por el cual el pueblo está dando importantes pasos hacia la liberación nacional.

Hay que unir a todos los sectores, partidos y organizaciones que anhelan un futuro mejor para Chile, a todas las fuerzas que están hoy dispersas y forjar un gran movimiento patriótico de todos los chilenos.

EL PROLETARIADO, DIRIGENTE DE LA RESISTENCIA

La clase obrera de Chile, templada en mil batallas en la lucha por sus reivindicaciones y en defensa de las libertades ciudadanas, debe ser quien tome en sus manos vigorosas la bandera de la resistencia, ocupando en ella el rol fundamental.

La dictadura jamás ha podido doblegar el recio y altivo espíritu de los trabajadores. La clase obrera, en combativos movimientos huelguísticos como los de Pizarreño y en la presentación de sus pliegos de peticiones en industrias fundamentales como el carbón, cobre y salitre, demuestra que, pese al terror y a la Ley de Asesinato de la Democracia, no se somete al yugo imperialista y defiende palmo a palmo sus reivindicaciones.

La clase obrera no aceptará jamás ser esclava; y por ello lucha y combate. Demuestra así ser la clase más progresista de la historia y su fuerza y decisión son los factores fundamentales para desarrollar las luchas del pueblo.

En el gran combate contra la carestía de la vida y las alzas, debe ser el proletariado quien encabece la lucha.

En cada Sindicato, Federación y organismo de la C.T.C.H., debe discutirse y analizarse la manera práctica de impedirlos. En cada Sindicato deben organizarse asambleas invitando a toda la población a participar en ellas y discutir ahí las medidas, designando un Comité amplio que aplique las resoluciones adoptadas. Deben lanzarse manifiestos, volantes, llamamientos, como el primer paso y, a continuación, deben desencadenarse las acciones abiertas y combativas para poner término a esta situación y apresurar la emancipación de Chile.

LA UNIDAD OBRERA FUNDAMENTO ESENCIAL DE LA UNIDAD ANTI-IMPERIALISTA

La clase obrera, como dirigente de toda la lucha, tiene que tener una condición esencial para cumplir su tarea y ella consiste en hacer realidad su unidad. Sin unidad de la clase obrera, con sus fuerzas dispersas, será más dura y difícil la pelea. Por ello, es necesario que pongamos término a toda indiferencia frente a este problema. Hay que conversar y convencer a los obreros socialistas de que no hay ninguna justificación para mantenerse desunidos: el hambre nos azota a todos por igual. Hay que ayudar a todos los socialistas sinceros, incluso a los que están engañados y apoyan al provocador internacional Bernardo Ibáñez, haciéndoles romper con este elemento e incorporándolos al verdadero frente sindical amplio que tiene una política realmente al servicio de los intereses de los trabajadores.

De la misma forma, hay que discutir e invitar a los obreros evangélicos, católicos y de otros credos religiosos o ideas políticas, a no ayudar al enemigo con la desunión de los trabajadores planteando consignas antisoviéticas o anticomunistas; sino, por el contrario, hacerles comprender que lo urgente e inmediato, que interesa a todos los obreros y al pueblo, es la unidad para salvar a la patria, unidad para evitar el hambre y la miseria, unidad de la clase obrera sin traidores para garantizar el trabajo, salario y descanso a cada obrero chileno.

Debemos impulsar en el seno del proletariado nacional una gran campaña ideológica de educación política sobre la marcha de los acontecimientos, a fin de evitar que algunas ideologías ajenas al proletariado mantengan a un sector de la clase obrera aislado de la lucha general del pueblo, como la creencia de que solamente la lucha económica puede interesar a los trabajadores y no tienen por qué preocuparse de las luchas políticas.

El renegado González Videla, ha tenido la desvergüenza en la exposición de Peñuelas de llamar a los obreros, excluyendo a los más combativos y patriotas que son los comunistas, a unirse por encima de sus ideologías políticas y creencias religiosas en una central desligada de los partidos políticos y del Gobierno.

¿Significa esto que el primer embaucador de la República está ahora por la independencia del movimiento sindical? De ninguna manera.

La clase obrera chilena sabe muy bien de qué se trata. Gabriel González quiere fabricar una central obrera de bolsillo, domesticada para el uso de los imperialistas y dirigida por agentes a sueldo, grandes duques de la administración que no conocen el dolor ni el sufrimiento de la clase obrera, como Isaura Torres o

Pedro Oyarzún y Luis Alberto Cuevas, para que reemplacen a Bernardo Ibáñez, que ya no les sirve por ser objeto del repudio general de los trabajadores. El dictador ofrece la ayuda del Gobierno a la clase obrera si se agrupa en una central de este estilo. Los obreros del carbón, cobre, salitre, cerveceros, metalúrgicos, etc.; saben cuál es la ayuda que les presta el traidor González Videla. Esta "ayuda" consiste en apresar a sus mejores dirigentes en transformar en campos de concentración los centros obreros, en implantar el trabajo militar obligatorio para la juventud obrera, en imponer el trabajo forzado, en los despidos en masa, en tratar de lanzar las fuerzas armadas contra los obreros y en desencadenar el terror contra la clase obrera chilena.

La clase obrera jamás tolerará la existencia de una central sindical palaciega y defenderá por todos los medios, intransigentemente, la independencia de sus organizaciones, su derecho a unirse sin exclusión alguna en la forma que mejor le parezca y dándose los dirigentes que mejor garanticen la defensa de sus derechos, pertenezcan al partido que pertenezcan. Desde los tiempos del inmortal Recabarren, la clase obrera aprendió a elegir ella misma y de sus propias filas a sus dirigentes y defenderá este derecho contra toda clase de intervención y contra la ley de destrucción de la democracia.

LAS MASAS CAMPESINAS Y SUS PROBLEMAS

Los sindicatos y trabajadores de la ciudad deben ir en apoyo de los obreros agrícolas, que fueron las primeras víctimas de la traición, para organizarlos en Comités, Centros o Sindicatos para luchar por mejores salarios, mejor comida, menos horas de trabajo, tierra, viviendas higiénicas, aperos y trato humano y romper; de esta manera, con la ley esclavista. Los dirigentes de los obreros agrícolas y los más combativos asalariados del campo, son víctimas de la más brutal persecución de parte de los grandes terratenientes estimulados y amparados por el Gobierno. Centenares de ellos son lanzados a los caminos, detenidos, procesados, acusados calumniosamente, apaleados por la fuerza pública y los capataces de las haciendas. A pesar de ello, mantienen vivo su espíritu rebelde y de lucha contra estas injusticias.

La clase obrera, como vanguardia de todo el movimiento de liberación nacional, debe contribuir decididamente a incorporar a él en primer lugar a sus mejores aliados, los campesinos.

La clase obrera deberá respaldar con todas sus fuerzas el ansia de los campesinos por una efectiva reforma agraria, la cual deberá realizarse por obra de ellos mismos, sin esperar decretos-leyes de entrega de la tierra. "La tierra para quien la trabaja", debe

ser la consigna que movilice, unifique y organice a las extensas masas campesinas, ayudadas y defendidas por el proletariado.

Es necesario fortalecer todos los organismos de lucha ya existentes entre los campesinos y organizar a aquéllos que todavía no están organizados, en Comités con diversos objetivos, en Cooperativas, en Asociaciones de Agricultores y en cualquier otra forma que los propios campesinos consideren conveniente. La política agraria del Gobierno sólo favorece a un grupo de latifundistas y es ruinoso para los campesinos, en quienes hay indignación contra la dictadura y grandes deseos de lucha, ante el peligro de perder todo lo que tienen y de verse obligados a trabajar como asalariados en las grandes haciendas de los favoritos del régimen.

NO QUEREMOS LA UNIDAD POR LA UNIDAD, SINO LA UNIDAD SOBRE BASES CONCRETAS

La unidad de todas las fuerzas progresistas, que es la tarea más inmediata, debe tener como característica la agilidad y combatividad. La defensa del derecho a la vida del pueblo, la independencia de Chile y su libertad, debe ser lo que oriente fundamentalmente sus acciones. Por tanto, en ella no debe haber cabida para que ciertos sectores se den el lujo de hacerle el juego a nuestros enemigos comunes, planteando consignas antiobreras.

Con consignas anticomunistas no se unirá el pueblo de Chile. Los enemigos de la patria son el imperialismo y la oligarquía, representados hoy por un grupo de aventureros. Contra ellos hay que dirigir todas las fuerzas del movimiento unitario.

González Videla está empeñado en estos momentos en dividir a la oposición y separar de ella a un sector que realiza una política de paños tibios, de componendas y conciliaciones. El dictador quiere convertirse en el consejero de la oposición, señalarle él un marco dentro del cual actúe, y reducirla a una oposición puramente formal que haga creer al mundo que Chile tiene un régimen democrático y que acepte todo el fondo de su política antinacional. Con tales objetivos lanza el anzuelo de la "unidad de la familia radical" y de "unidad del socialismo chileno" y lleva la querrela del anticomunismo y del jbañismo a las filas de sus adversarios. Todas estas maniobras tienen un fin muy concreto: lograr, mediante la dispersión y división de las filas populares y democráticas, su perpetuación en el Poder y estar en condiciones de llevar adelante su plan de persecución y fascitización del país, del cual forma parte la exoneración de 23 pilotos de la LAN, la reorganización de estos servicios para implantar en ellos una disciplina de cuartel, y la creación de un regimiento en la zona carbonífera que permanentemente apunte sus cañones contra el pecho de los obreros.

Para los comunistas y para el pueblo de Chile la cuestión es clara: hay que unir a todos los que están contra la dictadura, sean civiles o militares, incluyendo a los socialcristianos y a las fuerzas del general Ibáñez. Durante la campaña electoral, el general Ibáñez, Guillermo del Pedregal, Marcelo Ruiz, Eduardo Frei Rudecindo Ortega, Eugenio González, y los dirigentes del Frente Nacional Democrático manifestaron su decisión de luchar por la unidad de todas las fuerzas opositoras. Por su parte, el Dr. Cruz Coke y otros líderes socialcristianos hicieron hincapié en que no estaban con el Gobierno sino, por el contrario, en contra del Gobierno. Ha llegado el momento de pasar del terreno de las declaraciones al de los hechos concretos, el momento de la unidad de todo el pueblo y la nación chilena en contra de la dictadura imperante por la defensa de la independencia de Chile y de la causa de la paz.

Durante la campaña electoral, el Frente Nacional Democrático se extendió a todo el país. En la lucha por las necesidades de las masas y por la unidad de todas las fuerzas de oposición se constituyeron Comités del Frente Nacional Democrático hasta en los más apartados rincones. Hoy, para las nuevas batallas, estos Comités deben consolidarse y extenderse como organismos vivos de lucha y agrupamiento de todos los hombres, mujeres y jóvenes que padecen hambre e injusticias sociales.

El Frente Nacional Democrático debe perseverar en sus esfuerzos de unidad con el FRAS, y otros sectores de oposición, promoviendo acciones en conjunto por determinados objetivos.

Todas las organizaciones populares existentes, —sindicatos, asociaciones, comités femeninos, etc.— y las que puedan constituirse tales como los Comités contra la vida cara, comités de cesantes, centros juveniles, etc., deben ser las formas vivas de agrupamiento de los más vastos sectores populares los instrumentos más eficaces de la lucha y los moldes más firmes en los que se selle la unidad de toda la oposición.

El movimiento de unidad hay que desarrollarlo fundamentalmente en el seno de las masas y hacer que el proletariado sea el centro de la agrupación y atracción de los más amplios sectores progresistas de la patria.

V.- Los Comunistas Chilenos Sabremos Cumplir Nuestras Grandes Tareas

EL PARTIDO DE LA RESISTENCIA Y DE LA INDEPENDENCIA
NACIONAL

COMPAÑEROS:

No podrá haber ningún movimiento de liberación nacional, no se podrá crear el frente de la resistencia, lograr los cambios que necesita la República e impedir que el imperialismo y la oligarquía profundicen más el hambre y miseria del pueblo, sin la existencia de un gran Partido Comunista ligado a las masas.

Han transcurrido 17 meses desde que se iniciara la más furiosa represión, 17 meses llenos de experiencias, sacrificios y heroísmos sin límites, durante los cuales el imperialismo y la oligarquía han recurrido a todos los medios para destrozar y aniquilar al destacamento organizado de vanguardia de la clase obrera y del pueblo que es el Partido Comunista. Pero ha sido en vano. Ni el siniestro campo de concentración de Pisagua, ni las represiones brutales desencadenadas en el carbón, cobre, salitre, puertos e industrias, logró doblegar al Partido. Hemos sufrido mucho, se han destrozado hogares y familias, miles de cesantes son el fruto de la persecución; sin embargo, los militantes comunistas han mantenido en alto la bandera de la lucha contra la dictadura y con plena confianza en las fuerzas inmortales del pueblo, señalan el camino de la libertad y podemos decir con orgullo proletario, que nuestro Partido cada día es más querido por la clase obrera y el pueblo que lo ha visto en plena lucha, sin vacilaciones ni entreguismos, como el Partido de la Resistencia y de la Independencia Nacional.

LA LUCHA POR LA LINEA

Nuestros enemigos se han esforzado inútilmente por hacer vacilar al Partido, quebrarlo y aniquilarlo y aplicar sin oposición posible sus planes antipatrióticos; pero, ha sucedido lo contrario, cada día el Partido se fortalece más, rodeado del cariño de las masas, que ven en nosotros a los mejores combatientes por la libertad y con un verdadero programa de salvación nacional.

Este duro período transcurrido desde la traición de González Videla ha permitido también que nuevos contingentes de luchadores aprendan nuevas formas de lucha revolucionaria, forjándose

como verdaderos militantes revolucionarios en el trabajo ilegal, donde el escabullir a los sabuezos de la policía, como decía el camarada Lenin, debe ser una de las cualidades esenciales de los militantes refractarios a toda sombra de pánico y con plena fé y confianza en su clase y en su pueblo.

A pesar de todas las medidas policiales organizadas por la dictadura, la voz de los verdaderos patriotas surge en todos los lugares de Chile bajo distintas formas, con diferentes métodos, forjando la inmensa cadena que une, moviliza y organiza a las masas para la lucha por la reconquista de la independencia y la libertad de Chile.

El pueblo quiere al Partido Comunista, porque siempre lo ve al frente de la lucha, en pleno fragor del combate diario por una vida mejor porque no escatimamos sacrificios ni esfuerzos y siempre tenemos presente los intereses sagrados de la patria y procuramos estar a la altura de tan formidable causa, impulsando y organizando a todos aquellos que, al igual que nosotros, rechazan la política de traición nacional de los gobernantes actuales.

Gabriel González Videla ha dicho miles de veces que el Partido Comunista está aniquilado, que fué capaz de destruirlo y que no volverá a surgir jamás. Esta afirmación estúpida demuestra su total impotencia, porque nadie mejor que los causantes de la ruina de Chile comprenden que a los comunistas no se les puede derrotar, porque somos sangre y corazón del pueblo y allí donde haya una injusticia, un dolor, donde se necesita una voz de aliento, una orientación, allí están y estarán siempre los comunistas señalando el camino de la lucha y sus deberes a los verdaderos chilenos.

ESTUDIAR Y LUCCHAR

Los primeros golpes de la dictadura contra el Partido es indudable que encontraron a algunos no con los pies firmes en el suelo, produciéndose un pequeño desbande. Pero eso ha terminado y el Partido cada día mejora su organización y se prepara para la movilización en gran escala a fin de impulsar la unidad y lucha combativa de las masas.

El Partido debe capacitarse mucho más ideológicamente para que continúe jugando el papel de brújula y motor de la resistencia. Hay necesidad de elevar la conciencia ideológica de cada militante, especialmente de aquellos que ingresan en este período y que vienen llenos de fervor revolucionario y de espíritu de sacrificio, dispuestos a entregarlo todo por la defensa de los intereses del Partido, que son los de la clase obrera y del pueblo. Hay que asimilar la teoría marxista-leninista-stalinista a través del estudio de todos los documentos del Partido y demás medios de educación. Debe ser

preocupación esencial terminar de raíz con la tendencia falsa de que ahora no hay tiempo para estudiar sino que solamente se debe luchar. Lo justo es combinar las dos cosas y así iremos formando los verdaderos cuadros comunistas. Estudiar y luchar, la gran consigna de los bolcheviques, debe ser la tarea de honor de cada militante del Partido para así contribuir más poderosamente a la lucha general del pueblo, orientarse más fácilmente cuando haya que adoptar una resolución urgente y servir mejor los intereses del Partido.

La dictadura quiere impregnar al país de una falsa legalidad, hacer creer a diferentes sectores que no hay tal dictadura y que las cosas continúan en la misma forma que antes. Toda esta mascarada es necesario extirparla; hay que clarificar todo el contenido antinacional de la camarilla gobernante, desencadenar y organizar todo un movimiento de repudio para barrer con las leyes represivas y desenmascarar todas las maniobras con que se trata de engañar al país.

LIGARNOS A LAS MASAS

Hemos planteado al comienzo de este Informe la justeza de la línea aprobada en el XVII. Pleno de nuestro Comité Central. El desarrollo y experiencias de las luchas de los doce meses transcurridos, demuestran que allí donde se aplicó fielmente la línea se ha obtenido importantes éxitos, ha habido lucha de masas contra la especulación, contra las persecuciones y leyes represivas, se ha desenmascarado la política de traición nacional y ha habido combatividad de las masas. Sin embargo, allí donde no se ha luchado con esta línea y donde no se ha profundizado y estudiado a fondo el Pleno, las tareas no han salido adelante. Los que han querido hacer lesas a las Leyes se han equivocado, tal cual sucedió en las elecciones, y eran evidentemente falsos optimismos que tenían muchos compañeros, incluso hombres de dirección del Partido. La línea del XVII Pleno no es de conciliación con los enemigos; fué un llamado de combate y lucha intransigente de todo el pueblo contra la dictadura, entregó un Programa de salvación nacional y denunció a Chile y América el grado de corrupción a que habían llegado González Videla y sus secuaces. Por esta razón, decimos que ella es justa; pero no basta con reconocer este hecho. Es necesario impregnarse de ella y luchar por su aplicación; o sea, charlar menos sobre su justeza, y pasar más a su aplicación concreta, enriqueciéndola con las nuevas experiencias de la lucha de los pueblos del mundo y las propias luchas del pueblo chileno.

El imperialismo y la oligarquía trataron de desligarnos de las masas y de apartarnos de ellas con la pretensión de aniquilarnos.

Sin embargo, fracasaron en estos intentos y, por el contrario, el Partido no se ha aislado y es deber de todos fortalecer y estrechar mucho más los lazos del Partido con las masas. Tenemos que evitar por cualquier medio que nuestros militantes o algunos organismos de base del Partido se alejen de las masas. De suceder esto, el Partido no tendría la fuerza suficiente para la lucha, daría blanco a nuestros enemigos, las masas no podrían defender al Partido y ellas mismas, sin su vanguardia que las oriente y dirija, serían presa fácil de sus mortales enemigos.

Manteniéndonos en contacto permanente con las masas, recorriendo a diario la influencia del proletariado, impediremos también que muchos militantes e incluso dirigentes pierdan las perspectivas revolucionarias, se desmoralicen y empiecen por buscar nuevas salidas y a hacer ensayos que no están de acuerdo con la línea del Partido, cayendo en la conciliación y oportunismo con lo cual sirven los intereses del enemigo.

UN CASO DE SERIA DESVIACION

COMPANEROS:

Hemos analizado el fraude electoral y visto la maquinaria montada por el imperialismo y sus resultados. Debemos reconocer también que por parte nuestra hubo serios errores que es necesario terminar de raíz.

El encargado electoral a nombre de la dirección del Partido, compañero Abarca, no luchó por el cumplimiento de la línea y él mismo la deformó; no reunía a la fracción periódicamente para adoptar resoluciones y entregó a los sectores aliados más de lo que se debía. Contribuyó a crear ilusiones legalistas en las masas y no vio la magnitud de la maquinaria montada por la dictadura. Expresión culminante de estas desviaciones del compañero Abarca, miembro de la Comisión Política, fué su famosa apuesta que contribuyó a darle patente de legalidad a este fraude electoral y confundió a numerosos militantes.

Proponemos a esta reunión condenar esta seria desviación política.

PROVOCACION POLICIAL Y VIGILANCIA REVOLUCIONARIA

Nos encontramos en presencia de una abierta provocación policial; el imperialismo dice que es una derrota total para los comunistas y fuerzas progresistas la elección del domingo 6 de marzo. Se habla en todos los tonos sobre los triunfos del Gobierno, se pretende desmoralizar al pueblo y se lanzan los cantos de sirena a

los escasos candidatos triunfantes que tienen una actitud consecuen-
te y de lucha contra la dictadura.

La provocación policial recurre a toda clase de corrillos; que el Partido está dividido y no sirve; se habla y protesta contra la dirección; se trata de sembrar el desaliento señalando que no hay posibilidades de luchar y que lo mejor es someterse, etc.

Toda esta campaña en contra nuestra exige que cada uno de los militantes, de dirección a base, desencadenen una gran lucha ideológica en torno a la defensa de la línea del Partido, poniendo en guardia a todos nuestros compañeros, pues, el imperialismo, en vista de su fracaso por no poder liquidarnos mediante el terror; recurre a la intriga y la calumnia y se esforzará por introducir elementos policiales en nuestro seno que sirvan de provocadores y entreguen al Partido.

Ganar a cada militante para la línea señalada y empujarlos al combate, debê ser la respuesta a la provocación policial. La mejor forma de descubrir los provocadores es aplicando la línea, luchando por los comités de resistencia, contra la carestía de la vida, por la libertad de Chile, por la unidad del proletariado y ayuda a los campesinos, por la educación política y defensa del Partido. Todo esto impedirá la aplicación de los planes del imperialismo y descubrirá sus correas de transmisión en el Partido, si es que han logrado introducir alguna.

Debemos reconocer en esta reunión de la Dirección que no siempre hemos trabajado tesoneramente por el cumplimiento de las tareas trazadas. Solamente hace una semana se ha logrado sacar nuestro periódico nacional "Bandera Roja", después de haberlo planteado hace meses. Hay lentitud y no se actúa con métodos más ágiles de trabajo. La provincia de Santiago ni siquiera conoció el Manifiesto de la Dirección del Partido sacado después de la última reunión de la Comisión Política.

Debemos cambiar esta situación. Necesitamos en forma urgente impregnar a todo el Partido de mayor agilidad y de métodos más operativos de trabajo.

Estamos viviendo en un período ilegal y debemos comprenderlo a fondo. Muchas veces en conversaciones o en la mesa no existe el suficiente cuidado en las frases que se dicen; en muchas partes todavía existe el amigo o compañero de confianza y a él se entregan antecedentes que no hay porqué dárselos; ésto debe terminar. Los problemas de dirección son de dirección y no tienen porqué saberlos terceros. El enemigo no duerme pensando cómo destruirnos; por eso debemos redoblar la vigilancia revolucionaria en nuestras filas y mantener la pureza de nuestros principios mediante la lucha y firmeza por la línea del Partido. El enemigo tratará de acercarse, también, a todos los militantes que, por una u otra

razón, se hallan alejados del Partido o mantienen ciertas reservas por haber sido criticados o sancionados.

Es necesario ayudar a estos compañeros a corregir sus errores, dándoles nuevas posibilidades, criticándolos fraternalmente cuando sea necesario, hasta ganarlos para la verdadera posición de comunista.

RECLUTAMIENTO, PROMOCION DE CUADROS Y PROPAGANDA

Por la lucha desarrollada, por los ejemplos de sacrificio y abnegación de miles de militantes nuestros, centenares de chilenos, los mejores patriotas desean ingresar al Partido Comunista. Todos ellos, los que tienen odio a la dictadura, y aman la independencia y la libertad, deben ser admitidos en el Partido. Debemos abrir las puertas del Partido, pero primero hay que averiguar cuál ha sido la actitud ante la dictadura de los que desean el ingreso y analizar, también, la vida y trabajo de los militantes que patrocinan su admisión en las filas del Partido. Los mejores militantes del movimiento obrero, de las masas campesinas y demás sectores deben venir al Partido, pero bajo estas condiciones. Así iremos forjando nuevos cuadros revolucionarios, pues los que ingresen en este período lo hacen a sabiendas de los tropiezos y obstáculos que van a encontrar y demostrando que están dispuestos a entregar su vida a la gran causa del comunismo, pues, como decía el compañero Lenin:

"No es difícil ser revolucionario cuando la revolución ha estado ya y se halla en su apogeo, cuando todos y cada uno se adhieren a la revolución simplemente por entusiasmo, por moda y a veces por interés personal de hacer carrera. Al proletariado le cuesta mucho, le produce serias penalidades, le origina verdaderos tormentos "deshacerse", después de su triunfo, de estos "revolucionarios". Es infinitamente más difícil y muchísimo más meritório saber ser revolucionario cuando todavía no se dan las condiciones para la lucha directa, franca, la verdadera lucha de masas, la verdadera lucha revolucionaria, saber defender los intereses de la revolución (mediante la propaganda, la agitación, la organización), en instituciones no revolucionarias y a menudo sencillamente reaccionarias, en la situación no revolucionaria entre unas masas incapaces de comprender de un modo inmediato la necesidad de un método revolucionario de acción".

Nos va a ayudar poderosamente al cumplimiento de nuestras tareas, el hecho que sepamos desarrollar una gran campaña de propaganda, asegurar mil forms de transmisión de la línea, manifiestos, volantes, mítines relámpagos, rayado mural; etc., e impregnar

a todo el Partido de la necesidad de dar a conocer la línea política por los más diferentes medios entre los cuales debe destacarse el periódico nacional "Bandera Roja" órgano oficial de la Dirección del Partido. Este periódico debe ser distribuido a través de toda la República, leído y estudiado por todo el Partido, sin olvidar el funcionamiento de los aparatos regionales y locales de impresión para orientar, organizar e impulsar la movilización y lucha de masas.

EL FINANCIAMIENTO DE NUESTRA LUCHA

Para cumplir con todas las tareas, asegurar que la transmisión de la línea no sólo llegue a través de periódicos, sino en forma viva, necesitamos también fortalecer y cumplir con las tareas de finanzas que, como lo señaló la última reunión de Comisión Política, es una tarea de todo el Partido.

Hay que elevar la cotización, no puede haber ningún militante con la cuota atrasada, hay necesidad de hacer revisión en todo el Partido de uno de los deberes fundamentales de los militantes, con mayor razón cuando se aproxima un nuevo cambio de carnet y al cual deberán tener solamente derecho aquéllos que se presenten con su cuota al día y cancelada en su organismo base.

La campaña del millón se debe cumplir a pesar de todas las dificultades que encontremos. Hay elementos descontentos contra la dictadura en todas las capas sociales. Constituyen la mayoría de los chilenos. Todos ellos deben ser transformados en cooperadores del Partido, ayudistas chicos y grandes. Si no tomamos estas medidas urgentemente, e nos vendrá una catástrofe económica encima y no tendremos dineros ni para lo más indispensable. Por eso, es necesario terminar con cualquiera indiferencia frente a este problema y reunir los fondos suficientes que nos permitan aslir adelante.

REFORZAR CUIDADOSAMENTE NUESTRA ORGANIZACION

Debemos también mejorar todo el trabajo orgánico del Partido. Hay que normalizar totalmente el trabajo celular, poniendo el acento en las células industriales, las cuales deben organizarse en todas partes y aplicando las instrucciones dadas en el XVII Pleno sobre la cantidad de militantes y su funcionamiento. En cada centro industrial como el carbón, salitre, cobre, etc., se pone el acento en las células industriales, porque son ellas quienes están en contacto permanente con la clase obrera, conocen con mayor claridad sus inquietudes y problemas y tienen la gran misión de ganarse para la política nuestra al proletariado industrial, con-

versando, analizando, educando y orientado a los trabajadores sobre la necesidad de unirse y luchar por sus reivindicaciones y por la libertad y la conquista de un Gobierno popular en que juegue el rol fundamental el proletariado chileno.

Las células industriales tienen el deber de elevar el nivel ideológico del proletariado nacional, hacer claridad absoluta en él sobre la dirección de los acontecimientos, saliendo al paso a todas las consignas alejadas de la realidad y que no reflejan los intereses de los trabajadores. Las células industriales deben asegurar que la clase obrera marche decididamente por la línea justa, que haya una sola ideología que encamine sus pasos y que no puede ser otra que la ideología marxista.

Se aproximan el 1.º de Mayo y las elecciones a las directivas sindicales, lo que debe significar la movilización unitaria de todos los trabajadores, para pasar revista a sus fuerzas, plantearse las nuevas tareas y asegurar que la inmensa mayoría de las directivas sindicales queden en manos de los más activos y enérgicos defensores de los intereses de la clase obrera, ejerciendo para ello la más amplia democracia sindical. Esto no significa que entreguemos posiciones o que por la unidad aceptemos que algunos aliados coloquen elementos anti-unitarios y vacilantes en las directivas. Se aproximan luchas muy duras y la garantía de que el proletariado ocupará los puestos que le corresponden, está en un movimiento sindical que marche por la línea clara y concreta señalada por los comunistas.

Las células de calle deben tener como preocupación fundamental, aparte de estudiar la situación política general, el unir a todos los vecinos del barrio para luchar contra la especulación, por habitaciones higiénicas, luz, agua, aceras, etc.; o sea por todos los problemas que mayormente preocupen a los pobladores haciendo claridad en ellos sobre los verdaderos culpables del atraso, hambre y miseria en que viven las masas populares.

Debemos reforzar las direcciones del Partido allí donde estén débiles. Para ello hay que aprovechar todos los cuadros, especialmente a los compañeros que estuvieron encerrados en el siniestro campo de concentración de Pisagua, pues cuentan con una gran experiencia y han sido fogueados con una huelga de hambre que llenó de admiración a Chile y al continente. De la misma forma son válidas las recomendaciones de la última Comisión Política que planteó que frente a la promoción de cuadros había que tener presente su trabajo en este período contra la dictadura, su espíritu de sacrificio y actividad.

Hay que asegurar el buen trabajo de las comisiones del Partido en normal funcionamiento y efectivo aporte a la lucha por la aplicación de la línea. Debemos reforzarlas. La Comisión de

50X1-HUM

Organización debe controlar que las resoluciones de la Dirección se estén cumpliendo como es debido.

Necesitamos un activo sindical anclado y ligado a las masas, sin aislarse de ellas, capaz de coordinar todas las actividades y movilizaciones que acuerde la central de los trabajadores y plantee la dirección del Partido. Este activo sindical permitirá mejorar el trabajo y apresurar las luchas que estamos indicando.

LA RESPONSABILIDAD DE LOS COMUNISTAS

Compañeros de la Dirección del Partido:

La responsabilidad que tenemos por delante es inmensa. Los ojos del pueblo de Chile están puestos en nosotros. Las masas obreras, campesinas, empleados e intelectuales están pendientes de nuestra actitud, de nuestros planteamientos, de nuestra lucha y esfuerzos por cumplir las tareas que nos hemos señalado.

Hay demasiado dolor y hambre en las masas para que la pasividad y el conformismo puedan quitarnos un instante de labor. El odio contra la tiranía debe reemplazar todos los demás obstáculos que se puedan presentar. Marchemos con decisión y energía dispuestos a darlo todo por los intereses de Chile y habremos estado cumpliendo así con nuestros principios.

América toda dirige sus ojos a Chile. Ellos estudian y anallan cuál será el camino que nosotros adoptemos para producir los cambios que la nación necesita. Por nuestro orgullo de comunistas, por la responsabilidad histórica que tenemos ante las generaciones futuras, demostremos que los comunistas chilenos somos capaces de realizar las grandes tareas del momento, inspirado y orientados por los avances gigantescos de las Nuevas Democracias y, en forma especial, por el gran país del Socialismo.

¡Adelante en la lucha sin cuartel contra los provocadores de la guerra!

¡Por la defensa y apoyo a la Unión Soviética y las nuevas democracias!

¡Por un Chile independiente y libre!

¡Abajo la tiranía!

¡Viva el glorioso Partido Comunista!

¡Viva Chile, nuestra querida patria!

50X1-HUM

Page Denied

Next 1 Page(s) In Document Denied